

BOLETÍN LITERARIO MAL DE OJO - NÚMERO 21- FEBRERO 2015



MAL DE OJO



ANTOLOGÍA 2013-2014



CON TEXTOS DE:

Rodrigo Órdenes Alarcón - Javier Martínez Parra- Ana Karina- Nelson Carrizo
 Luciano Anuari - José Hogas Novoa -Andrés Díaz- Ana Mancilla - Ramón Soto
 Francly Díaz Rozo –Javier Flores - Maru Lombardo - Guillermina Covarrubias
 Joy Moreno - Virginia Wood - Tranyenko- Jairo Guerra - Elizabeth Neira - Margot Ansi
 Nadia Villareal- Roberto Aflito - Ernesto Kahan - El León De Los Valles
 José Petermann Oliva- Marco Massoni - Julian Schenini - Luis Cruz
 Helvert Barrabás -Oscar Saavedra Villarroel – Isabel Guerrero

Juan Águila - Fernando Julio - Facundo Ferozzi - Carlos Sparza
 Carlos Enrique Saldívar - Roberto Araque -Nuria De Espinosa - Marcos Rodríguez Lejía
 Blanca Salcedo - Lucas Viriato - Fabiola Veliz- Eva Medina - Daniel Rojas Pachas
 Leonardo Lara--Sofía Díaz - Yordach PdeA- Eleazar Thowns - Gullermo Osuna

Felipe Muñoz- Gabino Fonseca - Manuel Ávila - Pato Valladares
 Yuli Marlín - Emilio Fabar - Diego Yáñez Aguilera- Angela Luna- Emiliano Navarro.

ILUSTRACIONES

Jordny - Omar Campos Oniri- Insomniovision-Belén Berry - Arteprana
 Matías Delgado Castro - Sebastián Lara- Pestañas Lisas - Aillen Lohse
 Javier Narváez - Natalia Videla- Tomás Lema - Philippe Carrera.

FOTOGRAFÍA

Juan Águila- Christian Weyehuinca - Fabiola Veliz- Kassandra Jara - Liza Espinoza.



Alma propia de la tele. Christian Weyehuınca

MAL DE OJO

PINGELADAS PARA EL RECUERDO



PINCELADAS PARA EL RECUERDO

Siempre se nos hace necesario acomodar las experiencias para seguir avanzando. Como sujetos pensantes y sumamente (ir)racionales, hemos hecho de la vida y sus circunstancias una larga historia, ya sea de manera individual o colectiva, a través de este mismo proceso. Nuestra mágica habilidad de recordar el pasado nos permite hacer balances y poder establecer aprendizajes, tomar decisiones y generar valoraciones sobre lo vivido. Así, es posible el crecimiento continuo o el estancamiento – de no generarse el aprendizaje- de nuestro espíritu. Todas las instancias, discursos, encuentros y hasta la más imperceptible situación afecta toda nuestra lógica y por esto mismo, es inevitable detenerse un poco para ajustar los hilos y evaluar si el tejido va bien o mal.

El pasado, tan ausente como el futuro se muestran como báculos acomodadores del presente, y por lo mismo se hace importante prestar atención en donde hemos puesto los pies, qué huellas ha dejado esto y hacia dónde se debe dar el siguiente paso. De esta manera, y como si la historia personal fuese una gran novela, cada momen-

to y situación se va encadenando en una gran secuencia y esta a su vez se va intercalando con la historia de nuestro barrio, de nuestra ciudad, país, etc.

A partir de esta imagen, podríamos entonces reflexionar: si toda acción personal genera una reacción, entonces esta debería influir de una u otra manera en el gran eslabón universal de las historias. Desde aquí que toda realidad y cada movimiento en ella compuesta, determina el quehacer como individuos dentro de una comunidad, de aquí que cada circunstancia en su mismísima circularidad permite espantar algún fantasma o enderezar un hilo o simplemente nos acomoda a un despertar más tranquilo. De aquí que cada gesto bien dado prepara el escenario para que tanto nuestras ideas, pensamientos y quehaceres puedan fluir en libre armonía y en igualdad de condiciones.

El repaso hacia lo vivido debe realizarse con la finalidad de pretender el re-conocimiento de los propios mapas mentales, es decir, una mirada hacia lo interior, hacia quiénes somos, qué queremos y por qué razón actuamos de determinada manera. Conocernos a nosotros

mismos, hallar el causal o motivación de los movimientos es la tarea que debemos pretender como individuos si es que dentro del discurso social está queriendo un mañana mejor.

Ampliar escenarios de común-unidad es la misión que pretendemos al movilizarnos en esta búsqueda virtual de espacios para difusión del arte y la cultura y es en estos dos años de vida de Mal de Ojo que hemos visto modelar poesía, narrativa, ensayos, fotografías, ilustraciones, pinturas, murales y propuestas musicales con la finalidad de compartir en este rincón cibernético la concepción que cada autor-emisor tiene del mundo y la realidad.

De esta manera, Boletín Literario Mal de Ojo nos muestra en esta edición una pincelada de lo que ha sido nuestra historia con la sencilla intención de que tanto tú lector como todos aquellos que hacen su aporte a esta revista puedan disfrutar y conocer un poco más de la expresión cultural que nos convoca.

Deseamos a todos una buena lectura y un mágico año 2015.

I.G.

Fotografía de Christian Weyehuınca



**P
O
E
S
I
A**

LAS MOSCAS

Habitación llena de moscos azulados
aparecen simple y se van
discusión por venir
una pelea a garabato sucio
a chuchadas.

Dormir de espalda
ni cagando
gracias.

Para que me rodeen la cama con sus voces
calladas de mierda y miedo
y yo inmóvil

con los músculos tiesos

Atrapando mi alma consiente que quiere salir corriendo.

De niño que me miró feo

de joven que una tonta con rabia se volvió peligrosa para la salud.

Me perdonen ellas, todas menos una

esa difícil de atrapar

aterradora

rabiosa

que tonta con rabia es un peligro

con fotos y mi cabello en su poder

que aunque se conceda y no se

ejerce

en bruja se convierte

la muy chucha de su madre

mosca que te prefiero viva.



RODRIGO ORDENES ALARCON

LOS DIOSSES DEBEN ESTAR LOCOS

¿A qué deidad se le ocurre mandarnos enfermedades, justo cuando comenzamos a vivir?

Cuando el primer cheque de pensionados acaricia el bolsillo.

Los hijos ya no piden tetero y vemos con felicidad la casa silenciosa.

¿A quién se le ocurre quitar la música en plena fiesta?

Libres de yugos, y dispuestos a explorar el mundo que vimos desde de la oficina.

Cuando por fin olemos el perfume del tiempo libre.

Y podemos chatear todo el día y navegar sin restricciones con 2000 k

Que poca cabeza tiene el que se inventa las enfermedades.

¿Porque se empeñan estos dioses en debilitar las ilusiones?

Será para recordarnos que somos mortales. O que la felicidad se paga con agonía, llanto, compasión y lastima.

¿A qué deidad se le ocurre mandarnos tantos virus?

¿Es que no tienen oficio?

¿A quién se le ocurre quitar la música en plena fiesta?

El día que podemos gastar los ahorros sin miedo.

O mirar el mar o el río contemplativos.

Cuando por fin podemos caminar solos, sin afán, horarios, ni compromisos.

El día que queremos dormir los sueños atrasados.

O comernos los manjares que guardamos en la vida.

¿A quién se le ocurre quitar la música en plena fiesta?

¿Por qué no se dedican estos dioses a fabricar viagras para que mantengan felices nuestros órganos?

¡Viagra para el hígado!

¡Viagra para el corazón!

¡Viagra para el riñón!

¡Y viagra para más amor!

¿A quién se le ocurre mandar enfermedades cuando apenas empezamos a vivir?

¡Locos, los dioses están locos!

JAVIER MARTINEZ PARRA

EJE IMAGINARIO I

Sustento la realidad en un eje imaginario,
en una realidad imaginaria
que sólo yo puedo reconocer.

Sustento este eje, en el devenir que desconsuela la realidad aparente.

Sustento lo imaginario, en el resplandor de mis actos, en lo insustentable,
en lo apacible de una espera que no pretendo.

Sustento la galaxia de lo impensable,
en lo que podría generar un episodio desconsolado.

Sustento aquello que deseo hasta conseguir su realidad,
en el desperdicio que deja el desquicio de la elocuencia.

Sustento lo transformable, en el desequilibrio de lo que no se puede equilibrar.

Sustento el eje imaginario, en la punta de mi dedo índice en estado pleno,
sustento la voluntad del libre albedrío.

EJE IMAGINARIO II

Sustento aquello que deseo en un eje imaginario,
en una realidad errada que puedo reconocer
en el devenir desconsolado de la realidad aparente.

Sustento lo imaginario, sustento lo insustentable.

Sustento la galaxia del episodio desconsolado,
en el resplandor de mis actos, en la apacible espera que no pretendo,
en lo impensable, en el desperdicio desquiciado de la elocuencia,
en lo transformable, en el desequilibrio que podría equilibrarme,
en la dictadura que me parece ridícula.

Sustento el eje imaginario, en la punta de mi dedo índice,
en la voluntad de mi libre albedrío, habita el imaginario.

ANA KARINA

20 GRAMOS DE ESTRELLAS

En la sequedad de la tierra
 brotan piques mineros...
 por ahí descende día a día,
 con su saco, su barreno
 el pirquinero,
 toneladas y toneladas de rocas,
 echa en su saco minero,
 a cuesta de su espalda,
 rumbo al trapiche van sus sueños,
 y el girar y girar de ruedas,
 muele la muerte para que el pan florezca;
 hoy su cansada espalda
 trajo 2 gramos de polvos de estrellas...
 mañana será mañana...
 dice,
 me tocara bailar con la bella
 y sigue descendiendo el pique
 afirmado de una cuerda,
 con el saco al hombro,
 a escarbar toneladas de piedras,
 así pasan y pasan los años,
 con su espalda encorvada,
 sus pulmones ennegrecidos
 y hoy lleva feliz su cargamento
 como si fuera su último suspiro,
 alegre mira a su negra,
 ¡hoy vida mía me toco bailar con la bella,
 y extiende su mano, a la luz del cielo...
 muy abrazado de ella...
 con 20 gramos de polvo de estrellas.



Fotografías de Juan Aguila

NELSON CARRIZO

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

Ahora vamos a abrir los manicomios
 y desatar la rabia de la demencia
 vamos a amarrar con camisas de fuerza
 al psiquiatra y seguimos con la justicia
 de la razón y le inyectaremos Modecate
 a las enfermeras, tenemos
 las manos limpias después del agua helada
 en el cuerpo a las seis de la mañana
 nos ponemos guantes para electrificar
 los corazones de los hijos de Freud
 abrazo a las víctimas de sus familias
 abrazo la locura de mi camada
 de perros y lobos
 sedientos de la sangre del juicio
 de los justos. La cordura es el miedo
 del rebaño a la libertad,
 es la cobardía de los esclavos
 de un sueldo para seguir siendo
 dominados
 no decimos libertad esta vez
 vivimos el libertinaje
 sin sonrojarnos
 cantamos la orgía
 del aquelarre
 adorando al maestro,
 no el de los humildes
 si no de...
 los orgullosos dementes
 de la sangre del encierro
 contra los déspotas

de la farsa
 de la immaculada
 concepción
 somos los castrados
 por orden
 del servicio público
 para no traer más gastos
 al rebaño del amiguismo
 de la república de los premios
 a la poesía.
 eyaculamos las envidias
 de las camarillas literarias
 con el látigo de los paganos
 y seguimos abriendo las jaulas
 para encerrar la inquisición
 de los hospitales de los pobres
 que no mejoran a nadie más
 que su prestigio manchado
 con nuestra sangre.

LUCIANO ANUARI

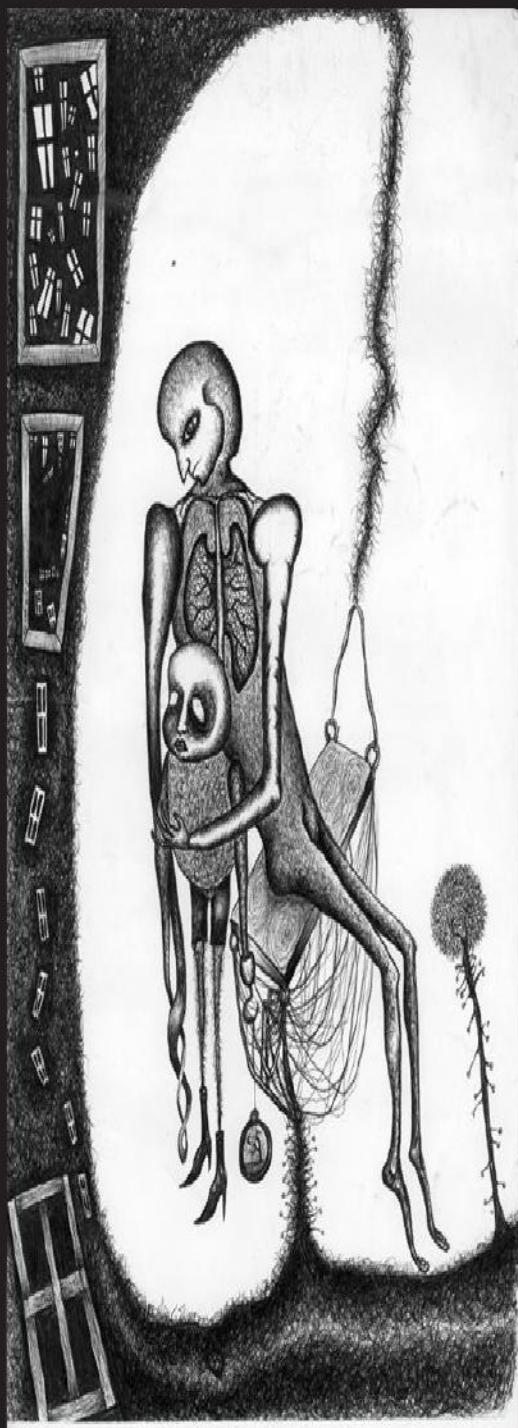


Ilustración de Porfelius

CARTA ABIERTA A MI AMIGO HUERTO

Entonces,
antes que todo acabe,
Tiraré desde una ofrenda que parta de dos en dos
Los ojos ciego del jefe,
Y su melodía será una olla,
Una olla común donde Juanito meta su dedo
Para tocar la sangre viva del novillo,
La carne púrpura del chanco,
El cogote blandito del pollo...

Entonces,
todos juntos nos levantaremos
Con las armas de asesinar
Y cocinaremos a fuego lento una mirada de conciencia.
De seguro habrá pescados,
De seguro habrá políticos,
De seguro habrán estados...
Til Til se levantará como pueblo,
Yumbel se levantará como pueblo
Y caminaremos limpios hacia todas partes,
Donde la paz sea un lienzo gigante que diga
Mar,
Cobre,
Litio,
Pobres muertos de hambre nunca más.

JOSE HOGAS NOVOA



AQUEL PUNAL QUE HICISTE TUYO

Lo busco, busco su cadáver
desde las diásporas de los barrios que
sobrevivieron
a la sospechosa solemnidad del enrolamiento,

yo le di de comer alguna vez
cuando no podía darse cuenta de las manchas
rojas en mi camisa
blanca, sedienta y terrosa
como las banderas de los países al borde de
desintegrarse
en la suerte tangible del caos.

Busco el cuerpo, aquel que tiene una estrella
deformada en el pecho
rompiendo la voz de la voluntad
que pide que la razón mantenga la
profundidad de los secretos
por los que no confía en el destino exhibido
en la antorcha de las leyes,

alguien, niño y rapaz grita
-no esperen a perder la potestad
de sus hogares levantados
sobre el alimento puro de la tierra ilícita,
la verdad y el derecho sobre los callejones en
los que se forja
el capital de las naciones,
no esperen las lágrimas en las mejillas del
santo de la cumbre
para decidir tomar las armas,
no releguen a las instituciones la ritual labor de
construirlas

Te he traído tu manto, general
esta vez para que permanezcas frente
a los grabados de los pilares
y escuches los ruidos
del arte que siendo creado para los templos
en su destrucción

formula su mensaje auténtico:
escribe el libro de la ira y la salvación
imitando la belleza lóbrega del ciclo de los
elementos.

Te he traído tu manto, general
y la daga que explica en la figura de su éxtasis
la causa única.

No me des aquel puñal que hiciste tuyo,
la fábula tergiversada incitando una nueva
conjura
contra los puños del continente primigenio
renacidos en nuestra intuitiva negación
a bailar sin pesar ni furia,
revividos en el instinto de buscar el engaño
del diagrama de los nuevos continentes:

el depredador no ataca en nombre de la moral
que redime la culpa por la pobreza,
lo hace desde el frío de la fe.

Soy tan traidor como tú al aceptar las leyes de
la naturaleza,
por no tener el valor para escuchar y crear
la ciencia de los pueblos.

JAVIER FLORES LETELIER

DESINTEGRACIÓN METRAL

¿Avanza acaso el hombre entre las autopistas lapidarias y los guiños pálidos de las grandes luciérnagas ciudadinas, irreparablemente urbanas, insosteniblemente urbanas?
¿Avanza acaso el hombre en la deshidratación de cientos de paradas de metro?
Tal vez un día se arroje por la salida adecuada.

El sushi se ha vuelto popular y cada vez más un censor detecta la agonía.

No quiere ir a trabajar, pero la turba incrusta sus pasos por caminos cargados de densa gravedad en dirección a la Cisterna.

La nota de un violín puede sostenerle esta vez, pero son 400 pasos cada 5 minutos los que han borrado el único circuito capaz de salvarle la semana

Ella está siempre allí, de manera permanente en la pantalla, basta deslizarse y se abrirán las aplicaciones del amor, mientras cientos de peldaños pasan por sus pies buscando su caída

Un río seco lleva su navío al hogar por el tejido ultracitadino ultrasubterráneo

Hombre paso cemento metal... la cabeza entre los hombros va perdiendo la hidalguía de la especie

Un día fuiste cazador, mago, conquistador de américas dormidas

Hoy viajas en la condensación de las extremas temperaturas
y solo te refresca la bocanada tóxica del Transantiago
pan duro brocheta sopaipillas de aceite petro



ANA MANCILLA

JARDIN DE LO QUE FUE

Debí haber vuelto al mismo lugar
debí haber vuelto al jardín oscuro
donde el tiempo no pasaba
donde los sueños eran prosa
y los pájaros del desierto rozaban los abismos
aunque la luna de medio día coronase mis
temores,
para retornar a esos lugares
al jardín de lo que fue
tendría que arder en llamas
tendría que volver sobre mis pasos
como alguien que pierde algo en el camino

tendría que nacer de nuevo al jardín soñado
encerrarme ahí aislado de los necios testarudos
debí apropiarme y enarbolar mi bandera
¿para que fingir y seguir esperando volver al
jardín cuadrado
para correr descalzo para subir
por los cordeles con ropa
sobre torres ladrilladas
sobre espumas flotantes
sobre las gentes pudorosas?

ANDRES DIAZ

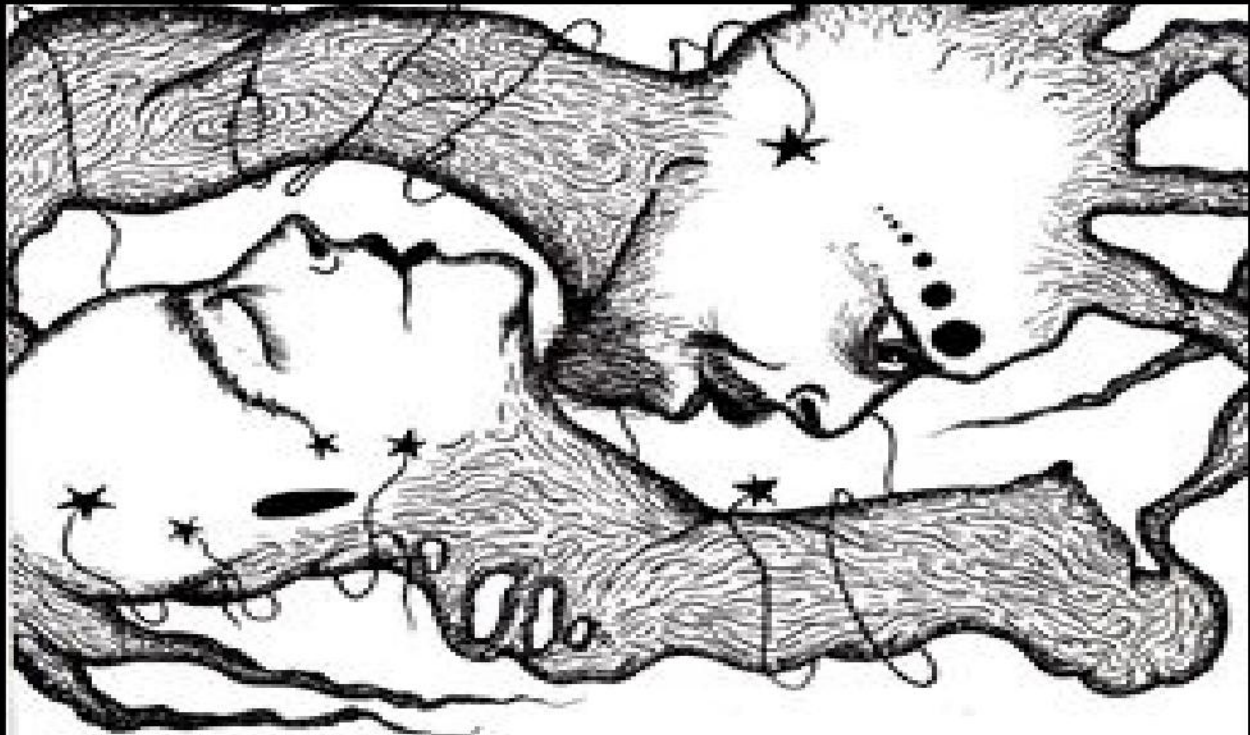
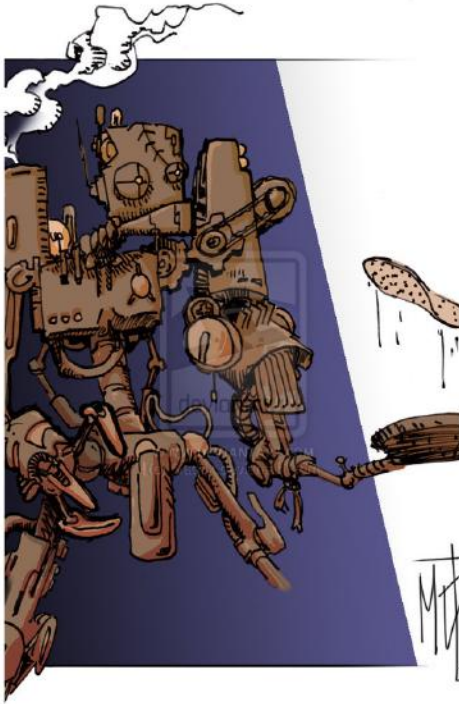


Ilustración de Pestañas Lisas

VIEJO EN EL METRO



Donde otros ven la estación cubierta de barrotes
y ven bajar la multitud como los ratones al alcantarillado
o como un ejército de locos
o una cárcel milenaria de babilónicos resplandores,
él sólo ve la infinitud del paisaje que ya no existe
adormecido aún por la neblina ocre de la periferia
de luminarias victorianas y árboles de hirsutas ramas;
ve pasar los carromatos de los fondos
rumbo a Plaza Almagro.

Oye campanas que no son y levanta una mano
que ya es una piltrafa.

Está loca la mujer de las enormes bolsas de polietileno
y la muchacha que soporta la marca de extraños signos
sobre la voluptuosa curva de sus senos,
marcas cromadas al rojo falso
de la sangre artificial del rouge de los spots
desde donde vírgenes hermosas sueñan con el suicidio
seducidas a la velocidad de la luz
por enormes dioses fálicos ataviados de jeans.

Donde otros ven el chispeante rodar de los carros
él, descubre el escondite simulado de desesperados fantasmas
y el ir y venir de una antigua e inseparable amiga
pasearse interminablemente como una fiera acechante,
invisible, para hacer creer a la multitud que no está
aunque por los altavoces se anuncien sus exequias
y veamos bailar las vestales en el último anuncio.

El viejo sube al vagón como Tiresias a su embarcadero
como él, enceguecido por el estrangulamiento de sus retinas
ve danzar lúcidamente los colores explosivos de la multitud
y avanzar las túnicas invisibles de las tejedoras
confundidas entre los anuncios de una nueva teleserie.

ANCESTRAL ANORANZA

Quiero pintar un beso infinito en la montaña de mi cielo,
beber añoranzas de todos los tiempos en la mirada del anciano,
poner mis pies en la mente que crepita en cada astro,
alzar alas y ser roca milenaria.

Escribir viendo la textura de los años infinitos,
tejer una mochila dorada en el regazo de la abuela,
ser gente en el sentido profundo de la palabra,
mientras la chicha sagrada me habla al oído.

Tabaquito de mis amores,
perfuma con tu amor cada rincón de la galaxia,
semilla dorada de infinito maíz alimenta mi espíritu con tu palabra,
Padre-Madre Celestial Sagrado,
funde mi entraña sagrada en tus hijos guerreros
acrecienta el amor para derrotar el odio.

Inmensa madre tierra, hermosa Hicha Guaia
pinta sonrisas en todos los rostros
hoy como antes y como siempre ofrendamos
nuestro ser a tu inmortal existencia.

Brota de la montaña la sangre de la madre
y bendice con su luz cada espacio que alimenta.

FRANCY DIAZ ROZO



UN FLASH

Hay más que un papel sanguinario
 en las letras de una letrilla inútil.
 Hay un encabezado y una voz y la voz es neutra,
 mientras el perro ya se ha arrastrado en la vereda
 y el flash ha terminado.

Más de dos pupilas en los ojos de todos,
 más que una sola mancha derramada desde la sien.
 Mucho más que edificios consumidos en panteras roedoras
 y flashes de terminación.
 Y una vida, y un auxilio que caduca.
 Hay más que un papel sanguinario
 detrás de la premisa.

Hay cenizas, hay derrames,
 una sábana en glaciares,
 un flash de oscuridad bajo las flores.

MARU E. LOMBARDO



Fotografías de Cassandra Jara



LA CREACION

¿Será Calíope insufflando mi voz?
 ¿O Erato, armonía celestial, sistole del corazón?
 Las palabras se deslizan vívidas
 sin freno por la hoja desnuda,
 palpitan emociones y sentimientos.
 ¿Cómo se crea cuando se crea?
 ¿Qué se busca, qué se halla?
 Un aliento, la voz ya pronunciada.
 ¿Dónde bebe el poeta sediento?
 ¿Será en el manantial del conocimiento?
 ¿Será en el charco de aguas turbulentas?
 De esa agua beberéis...
 y de esa y de esa y de esa...
 Y no habrá misterio ni palabra nueva.

JOSE PETERMANN

HOJAS DE OTONO INFINITO

Es otoño otra vez
en el tiempo que no cede
las hojas vuelven a caer sin compasión
ajadas, rotas con el viento
que no puede callar
una triste canción.

Miro a través de mi ventana
soy otoño, soy hoja al viento
Y pienso, ¿será así mi mañana?
moriré como árbol desierto.

Seré abono para ese suelo callado
para que nazca un nuevo rosal
o quizás un trigo dorado
un árbol nuevo para que trine el zorzal.

Soy otoño quizás soy hoja
o tal vez una rosa roja
con lágrimas del día
o un trigo dorado
mi amado dile al alma mía
a mi otoño enamorado
que esa hoja será vida.

GUILLERMINA COVARRUBIAS



RECUERDO

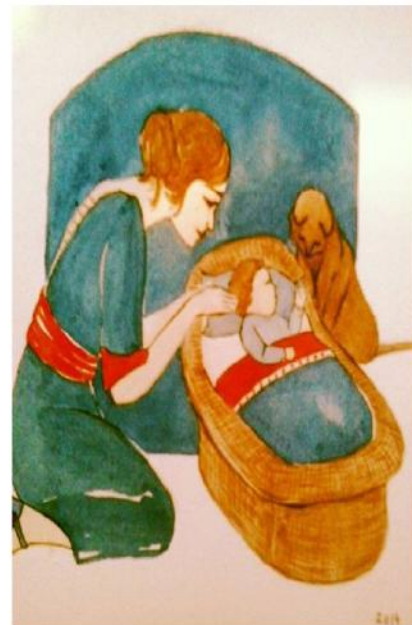
Recuerdo de improvisto el hechizo de tu nombre,
recuerdo el vaporoso aroma del café servido,
recuerdo los manjares dispuestos en la mesa,
recuerdo la penumbra y la tonada complaciente.

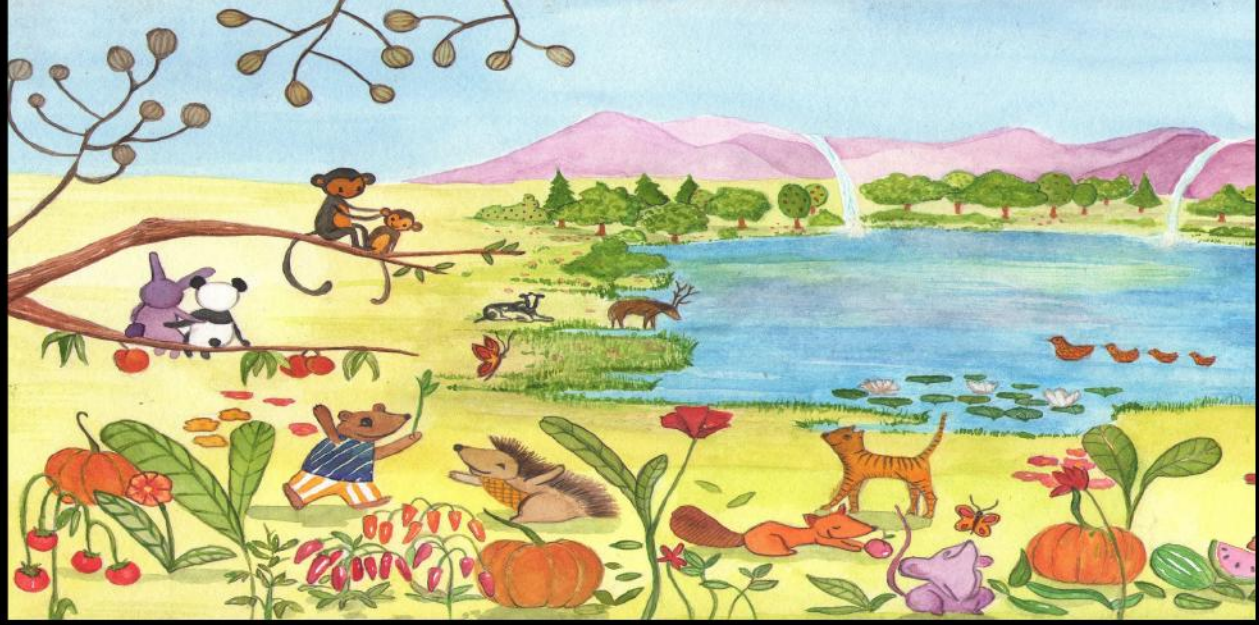
La marcha del reloj interrumpe mi recuerdo,
como el tiempo terminara ese furtivo encuentro;
la estación testigo del último abrazo
gritóme que en su vida, soy sólo un recuerdo.

Un gemido callado reproduce mi pecho,
el insomnio se torna mi acompañante fiel,
se estremecen mis tejidos y mis huesos,
aún estás quemando aunque estés ausente.

Se dibujan en el techo sus miradas y sonrisas,
las paredes reproducen el sonido de su voz;
me persigue su rostro entre las multitudes,
se atraviesa para siempre el color de su recuerdo.

JOY MORENO





DINAMO

¿En ti se encarna
 la pesadumbre del tiempo,
 la abulia sin fin,
 el verdadero ahogo, originario destino
 que no encuentra dique,
 paliativo, compasión,
 sólo un masoquista encuentro,
 grave peligro:
 distractor, elevador,
 de todo lo inasible
 que no puedes transformar en palabras
 y marea, trastorna
 no encuentra morada
 y te vuelves vagabundo,
 atrapado
 si siquiera saber gritar agónicamente,
 porque el lastre del mundo
 lo llevas todo, lo haces tuyo.
 Me conmuevo
 y sólo me ha quedado hacer
 un jardín secreto
 de tu sexualidad reprimida;
 bello, portentoso y alegórico
 para tus difuntas esperanzas lúbricas
 que no alcanzaron tu vida ni tu nada,
 tampoco la venganza ni el hambre.
 Tu grito mudo
 Es el grito salvaje
 que nadie quiere escuchar
 que desnuda
 y remonta al desorden
 al caos que te inquieta
 y revuelve tus entrañas.
 Becerro,
 piel láctea:
 eres mi espejo,
 mi esperanza perdida;
 una ilusión movediza que atraviesa mi
 espíritu.
 Eres el juez converso
 que encontrando su centro
 se aniquila.



Ilustraciones de Eleazar Thowns

MARGOT ANSI

VISITACION

Recorro mi sexo,
la madurez de mis frutos,
las hojas sonrosadas
que se dilatan con mis delirios.

Imagino la rigidez de tu tallo,
el grosor de tu corteza,
el enraizado tramo de tus besos,
la sombra frondosa
que me acaricia las entrañas,
tu perfume de polen
que me llena de éxtasis y vitalidad.

Tus movimientos
ondulantes y penetrantes,
mi flor desnuda sobre el follaje;
mis pétalos abiertos
a la intemperie de tu lluvia.

METAFORA DEL MAR

Tengo algo de distancia
en el borde de tus orillas
y desolación
en la turbiedad espumosa
de mi puerto.

Tengo placeres
en la remembranza de tu cuerpo,
en mis pies desnudos
sobre tu arena,
atrapados
por la espesura de tus olas,
por tus vaivenes taciturnos.

Tengo una escritura
que se deshace en tu brisa
en el rocío leve de tu vientre...
En tu cuerpo poema

NADIA VILLARREAL



MEMORIA

I

Se alza en gritos la noche
estalla en rabia la luna
se abren los astros lejanos
dejando brotar dolores decrepitos.
Amarga es la noche
amargo es el vino
amarga es la carne de mi abuelo
amargo es el destino de los muertos.
Lloran sus viudas en ríos desérticos
sollozan sus hijos en la tierra tiznada
los muertos perdidos
no tienen entierro
ni un sólo recuerdo posee la tierra.
No hay cuerpos injuria la historia
no hay huesos
no hay culpa.
Esta noche es aún más negra
mezcolanza de pena y luto.
Mi abuela ha forjado llagas en su rostro
la tierra ha forjado llagas en sus venas.
Brotan el silencio de los muertos
silencio transformado en grito
en aullido
en rugido.
Brotan el lamento de la vieja
parada por años con su falda de raso
sin tumba donde dejar las flores
podridas ya están esas azucenas
cansadas
secas
han esperado por años rendir honores
al exiliado difunto
al desaparecido
al amor de la vieja.

II

Descarnada se ha vuelto la nieta
de tanto sentir gemidos en la penumbra
la muchacha maldice la tierra
escupe en sus llanos

desgarra el pasto
arranca las entrañas florales.
Infame se ha vuelto la nieta
profanando las paredes que esconden a los
tiranos
pinta con su sangre un emblema
la misma sangre que derramó un soldado
dibuja recuerdos martirizados
perfila las caras de los muertos
de los olvidados
satura el rostro del abuelo
y cae desmayada al infierno.
Retumba en éxtasis la noche
la risa de la luna ensordece el aire
revientan de rabia las paredes fascistas
desarman el lienzo de sangre con su estruendo
y el flujo se diluye por el suelo
arrastrando la estirpe
y la memoria se resquebraja.
Se alza en agonía la noche
por ser mi tierra tan ingrata.
Brama el mar desde el oeste
por la memoria de los difuntos.
Susurra insultos el viento
contra la patria y sus oficiales
viento indómito
que al lector en nada se parece.

III

Mañana se cierran los ojos de la vieja
su suerte fue vendida a los gusanos
pero la nieta seguirá manchando muros
muros sacros
contaminando
y el arte vehemente
perdurará con el puño bien alzado.

VIRGINIA WOOD

FRICCION FRACCION

Bobo soy, reflejo de tu tez.
Te planteo ser lúdico,
una bestia lúbrica.
Podes suspirar la vibración.
Sentir nuestro tacto
Prueba de nuestra soledad
Estaciones, cuatro por año,
me sobran las próximas 150,
son tuyas. Instantáneamente
destaparte 54.750 sueños,
despertarte 54.750 amaneceres.
Todos en una noche.

VIVITE el mañana de ayer, hoy.
Si tu Venus encrespa mi Marte reí,
bromeá sobre la efervescencia de mi hombría.
Mentirme en voz baja te pido.
Y de la música... la música.
El caer del sudor es lluvia por deseo.
Todo escrito por tu frágil mano,
tu dulce extremidad inerte,
dibujando pentagrama en mi pared.
Prometo corto placer jurando su repetición.
Contemplación de nuestro ajeno, luego recordar.
Te quiero faltar el respeto, cojerte el amor

JULIAN SCHENINI

AMOR

Ya perdí las cuentas
de las veces
en que hicimos el amor,
serán cien o millones,
no lo sé.
Pero sé de la entrega
de la piel
que despierta
al éxtasis,
sé de los gemidos
que llenan
de fragancia
a la mirada
y sé de las ganas
de adueñarme
de tu presente
una y otra vez
cuando me dices
que todo tu cuerpo
es mi casa.

ROBERTO AFLITO

Fotografía de Fabiola Veliz



LOS NIÑOS SIN NOMBRE

Os equivocasteis al nacer,
 tan lejos de la "bolsa"
 y tan cerca de lo que dicen –un lugar de la
 periferia.
 Ya os llegó la muerte, por gas, envenenados,
 ya hay barcos de guerra en la mar,
 y hasta quieren cerrar las puertas.
 Unos de los de un lado, los otros del contrario.
 Pactos de geo-poder,
 dicen, por la hegemonía;
 Dicen, por asuntos de lealtad;
 Dicen... y no dicen..., unos por decir;
 Otros..., mejor para no hablar.

Yo escribiré un poema,
 mi vecino va a rezar
 otro dará una conferencia,
 algo magistral...
 -bueno, si lo permite su agenda-
 Pero por vuestra tumba sin nombre,
 nadie se jugará;
 Os lo dije –hay problemas en la bolsa,
 petróleo, armas, pacto regional, Rusia, Irán
 la Europa de aquí, la Europa de allá,
 los jeques, los cuidadores de Alá
 los de aquí y los de allá,
 los del imperio americano,
 los cientos de analistas
 y tantos dioses, cada uno
 único por cierto,
 de las humanas religiones.

Sin nombre florecisteis, niños.
 Mañana no os van a recordar.
 Habrá otros titulares,
 otros poemas
 y otras hablas – platicas y demás

Hoy pienso en Emma Goldman y en John
 Reed,
 sus ideales y desengaños,
 pienso en César Vallejo
 y en Walt Whitman, "el viejo".

Hoy voy a pedir perdón por haber nacido
 y voy a ir al acuario
 a aprender a nadar con los habitantes del agua,
 a comer, amar y procrear
 a no tener gobierno
 a no tener honor ni propiedad...

Pienso,
 niños de Siria, envenenados con gas,
 niños de Auschwitz, ceniza y también gas,
 niños del hambre, en final, atrapados
 niños sin nombre, esclavos,
 niños sin sol, refugiados;
 niños, debisteis ser oriundos de algún otro
 lugar

ERNESTO KAHAN



Fotografía de Fabiola Veliz

TIEMPOS DE ESPERANZA

Hubo un tiempo en que creí que el amor era una soberana estafa;
¿qué era eso de dejar para mañana el desespero?,
¿dejar para después el beso, la palabra, los parasiempre suspendidos en un verso?.

Afirmada en el poste de una antena me fui, dando espaldarazos a su sombra, dejé pasar la ciudad por sobre mi cabeza, escupí hacia arriba con las consabidas consecuencias,
me reí de las pensiones controladas por las ratas,
de las piletas sucias donde los las monedas se morían
de puro aburridas por los días sin llover.

La brisa del orgullo pasó su mano por mis sienes
¡nada de caricias, carajo, que me sé amar solita!,
manteniéndose mi alma aferrada a su recuerdo
de donde me parecía ver salir su brazo, desenrollándose como espiral
para tomar mi mano,
pero no eran más que las frecuencias del satélite,
cayendo sobre la receptora de señales parabólicas.

Por las calles me iba soltando carcajadas, no era yo la que reía, pero era igualita a yo, convencida de la legitimidad de mis derechos, el eco de mi horror hacía tiritar la vereda, las enredaderas, las agobiadas casas viejas, definitivamente no era yo,
pero alguien moría apoyada en el poste de una antena que recibía su mensaje.

Hubo un tiempo en que creí,
es cierto, que la esperanza era una estafa,
hasta que un nombre en la pantalla me detuvo como estatua viviente frente a una palabra,
que me sonó a flor de torrente, flor con deseos,
flor que prometía derramar lágrimas dulces.

Ese nombre que ahora hace se confunde entre las ruedas de los buses, esos que rompen como olas sobre las orillas de los tumultuosos paraderos,
ese nombre que repito desde el día que dejé mi vida
archivada en un septiembre que murió.

¡Mala época para los tiempos en que creí que la esperanza era una estafa!

Ahora él espera que le escriba y yo le escribo.

¿Quieren saber lo que imagino en su mirada?

Un pentagrama

donde descansa

mi cuerpo

frío sobre

su cama

TRAYENKO

TRIPTICO DE SOL

I

Hacerte el amor amazonas

Entre tus verdes
cubiertos de cielo
entre tus entrañas
mojadas de río.

Hacerte el amor con la mirada
por tus calles de piedra
entre tus piedras calladas,
rodando cordilleras,
bogando por tus bosques
y galopando llanuras.

Hacerte el amor amazonas
cantando entre las lunas
con corifeos de cacatúas
y guacamayos gritones
grillos, cigarras y rostros,
y la dulce flauta cananguchal,
cananguchales crispados de palmas
y sombras pletóricas.

Hacerte el amor amazonas
con tus fértiles mujeres en cosecha
y tu cosecha de chamanes,
con tus piñas guaraposas
y tus dioses ancestrales.
Con todo lo tuyo te hago el amor
y te ofrendo lo mío.
Mi altiplanicie cementada,
mis fríos sabaneros
y ese tridente de andes
que sin decirlo te ama.

II

Allí están los andes
Dinosaurio tendido a la orilla del mar.
Una columna de vértebras desnudas,
cúspides verderocosas
salpicadas de lunares carmesí,
un blanco derretido
sin sombras condóreas.

Allí están los andes
Quietos y trémulos,
raspando la niebla con su nostalgia,
vigilando tristes los destinos del continente,
cobijando bajo sus enaguas
el murmullo incandescente de la lava
en sus conflictos subterráneos.

Aquí están férreos y compactos
defendiendo sus entrañas,
defendiéndose contra los edificios,
protegiendo las ruinas
símbolo oculto de la ignominia.

Allí están los andes
llorando serios en su mar,
oteando el vuelo del pelicano
vigilando la inmensa selva
que se riega a sus pies

Allí están los andes verdes
con algunas vetas de dolor
en su pulso lento.

III

Capullos verdes se otean del misil

y el pedazo de universo que le toca
a mi ventana
tiembla de vértigo entre sus nubes.
Recostado en la hamaca
el octogenario heredero
resuelve crucigramas esperando la paciencia,
el latido final del amoroso músculo.
También flores y aves vestidas de luz,
inocentes entre las guerras,
ya no marchitas,
mueren arrasadas.

Y tu pubis en vigilia
ayunando placeres hasta la vejez
aunque tu entremuslo palpite
cuando la certera caricia de mis cinco pétalos
escudriñe tus templos.

Y nosotros tan lejos del centro del universo
tan lejos del final y del comienzo
tan criaturas inválidas desde la ventana,
frágiles como las astromelias que corté para ti.

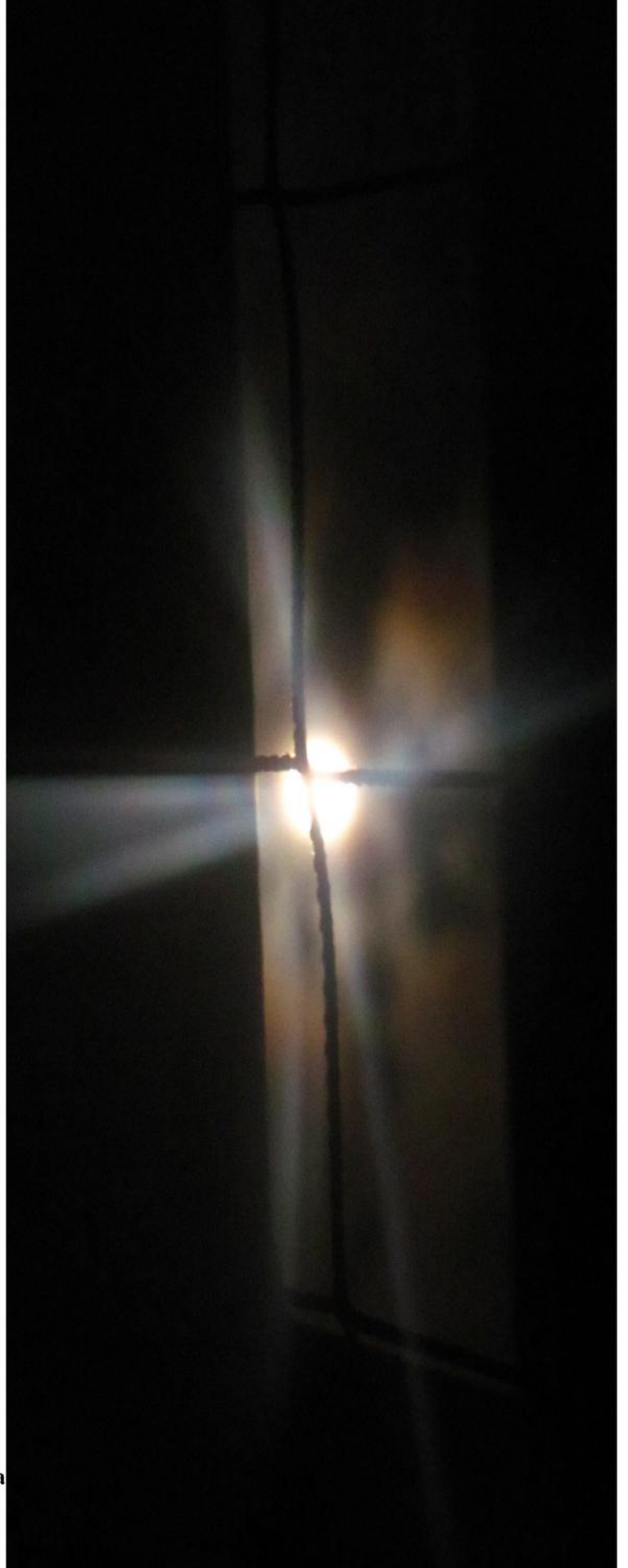
De qué han servido las selvas ?
si los desiertos son de arena,
de qué los miedos ?
si la muerte es la misma.

El recién nacido sólo mira y empuña las manos,
encoge las rodillas para proteger el corazón;
será que las manitas recién paridas
podrán alar el firmamento
y decirle a mis gaviotas que no se asusten,
que los impactos
y las manchas secas de rojo oscuro
sólo son lo que deben ser,
juegos artificiales de este artificio nuestro.

El Chaman acuna al niño
le canta en su canto y con el canto se duerme,
él ya sabía todos estos versos
pero al final sólo cantó,
cantó, cantó y cantó hasta el final,
hasta que el canto se calló.

JAIRO GUERRA

Fotografía de Liza Espinoza



PRIMERO ERAMOS POQUITOS

Primero eramos poquitos
siempre yo el que hablaba
el que dirigía a la manada
Luego..

ELEGI A LAS QUE QUISE

y las hice mías
las frutas mas dulces
las carnes mas jugosas.
Puse las reglas del juego
decidí lo que estaba bien de lo que estaba mal
¡y no caí muerto!

Sin ir mas lejos
robe tierras
esclavice niños
puse fronteras
¡y no caía muerto!

Sin hablar vuestras lenguas
convertí indios en mineros
iban y venían en sus balsas para mi
hasta acabar con el ultimo de los Camancha-
cas.

Paso siguiente, fui por el cobre
La Gran Nación chilena
se lavo la cara
blanqueo sus polleras
a rajo abierto me entrego
todo el sudor del pobre

Quejas, Huelgas, revueltas, violencia
revolución, terrorismo
¡Muerte y Genocidio!
¡Muerte y Genocidio!

Le arrebate la ultima de vuestras esperanzas
¡Chile!
La Alegría ya viene.

Afile mi puntería,
en picada caí sobre vuestros cerebros
entre en vuestras conciencias
me encontraba flotando
dentro de sus cuerpos
en mis manos tome vuestras almas
y se las arranque de cuajo.
¡y no caía muerto!

Luego fui por los arbolitos
y ustedes seguían ahí pegados a sus
te-le-vi-so-res

Y se abrieron las grandes Alamedas
por donde pasa el hombre nuevo
¡A comprar a mis Malles!

Los puse a comer mierda
Chatarra
químicos
subían y bajaban los precios
moría y revivía el capitalismo
en liberalismo
en neo liberalismo
en post. Post. Post-modernismo
¡y no caí muerto!

Ahora niños
voy por el agua

EL LEON DE LOS VALLES

LUJURIA

Las miradas se cruzaron
 Una golpe eléctrico atravesó
 Nuestro aliento
 Sin palabras nos fuimos acercando
 Gravedad de los cuerpos.

Nos ocultamos
 En el silencio de la noche
 Que brillaba como tus ojos.

Nos fuimos enredando
 Enlazando como cisnes
 Los peces del tiempo.

Una fuerza misteriosa
 Nos cubría
 Nos atraía
 Como una daga que atravesaba
 El corazón
 Tú fuiste atravesando
 Por todos los poros
 Abiertos al cielo.

Terremoto corpóreo
 Pasaba por tu espalda
 Una y otra vez las réplicas
 Emergían de tu alma
 Hasta el nacer de mi espesura.

MARCO MASSONI-OYARZUN

Fotografía de Liza Espinoza



OSLO

Eres un niño buscando refugio, no te hayas en Babel ni en Helsinki.

Los osos te enseñan a escribir, el fuego lo aprendes del mismo cielo.

Tantas pequeñas flores se te caen,
que se vuelven canas en tu memoria niño,
ojos envueltos en unas vendas, heridos por la geometría de la nieve.

¿Es posible dormir en Oslo,
es posible formar círculos con el agua y el viento de Oslo?

No observemos el juego de los niños entre la bruma,
somos caminantes aprendiendo lo que es la heráldica.

Creemos que la desolación puede impactarte niño,
(como mensaje oculto en el palacio de la ópera)

Pero

¿Cómo la limpieza de tus dulces recuerdos se ha quebrado, niño?

¿Fueron dos palabras que te susurramos?

Y tú sigues con tus juegos,
recordando el triunfo de Thanatos sobre Eros.
(el metal despedazado de los trenes, el cascarón de las casas,
los perros muertos abrazados a sus amos)

Y sigues, porque Oslo es tu bosque personal
tu cuento de hadas y la madre que nunca tomó el último tren para verte.

LUIS CRUZ

RETRATO DE UNA PÁGINA PORNOGRÁFICA

Se abre un minúsculo universo ante la complacencia del onanista
Que con mano temblorosa y dedos que son lazarillos de perversidades
Se somete a la lascivia pueril de aquellos años ya muertos
Un escaparate imaginario se amplía en el horizonte
Brillan los ojos del voyerista derrotado
Se hace partícipe de forma ilusa en orgías descarnadas
Anhela la cara pueril de actrices norteamericanas
O perderse en los senos amazónicos de panteras colombianas
Un desfile de anos y montes de Venus rasurados se agitan en las redes
Cunnilingus, fellatios, irrumaciones, bukkakes
Una enciclopedia de parafilias y perversiones
Un anuncio publicitario que titila en las esquinas
El voyeur del ojo muerto
El individuo abandonado
La sodomía desesperada
El escándalo pornográfico de la época dislocada

HELVERT BARRABAS



(S QUE SE DETONAN TODOS LOS MÚSCULOS DE MI CORAZÓN, Y TENGO QUE DECIR, TANTAS, TANTAS, TANTAS COSAS...)

Cómo toca a su hija, cómo le baja su país,
cómo sube por sus montañas, cómo se monta
al caballo del norte arisco, cómo moja su tierra,
cómo levanta la serpiente y viola sus mares,
cómo ella dice papi basta, cómo dice pacha en vez de papi,
cómo le dice al oído su himno perverso, cómo flamea su bandera
seca en la cama, cómo le inyecta ánima a sus fantasmas,
cómo le rompe el himen de su cordillera,
cómo la ciudad escucha esta coprofagia,
cómo se toma el veneno de sus ríos,
cómo le da a beber el veneno de sus ríos.
Mira qué descendencia, mira qué tipo ése,
mira como ahora él vuelve a tocar a su hija,
cómo le vuelve a bajar su raíz,
cómo le hace un machitún a su conciencia, a sus lagos,
a sus Ganges.

Observa cómo lo hace, cómo se lo hace.

Cómo ella dice patria en vez de papi,
y cómo papi dice ser su patria.

OSCAR SAAVEDRA VILLARROEL



VAIVEN

De placer a concepto
es que se fue haciendo
de forma a sentido
fueron construyendo
de grito a palabra
se iban amando
de viento a veleta
terminaron muriendo.

Por senderos de humo
así, iban caminando
vistiéndose de luto
por colores ya olvidados
sufriendo en imagen
frenando el llanto
transformándose continuos
en pesadilla al fuego.

ISABEL GUERRERO

HABITADA

Estoy habitada por pájaros y golondrinas
que vienen y van llevando memorias.
Roces de alas vagan mis lugares
produciendo ráfagas celestes que asoman por mis pupilas.

Estoy habitada de nombres conocidos y extraños
que exigen ser nombrados aún en mis sueños.
Pasos de niños me circundan cuando las sombras
se deslizan furtivas bajo mi puerta
dejan sus huellas, profunda caricia de nostalgias.

Estoy habitada me lo dice el silencio interrumpido,
cada anochecer voces del pasado se lamentan
y caminan mis emociones con pesadumbre.
Gaviotas hacen su hogar y rumorean tertulias en mis oídos
ellas bulliciosamente se apropian de mis alegrías.

Estoy habitada, la casa de mis sentimientos
ha sido tomado cuando dormía, cuando los sueños
invaden mi almohada, ellos penetraron mis paredes,
abrieron las ventanas y ocuparon mis espacios y silencios.
Nadie ha pedido permiso, soy mujer sin dueño,
perdida bajo la palidez de la luna menguante,
y me han tomado por asalto.

Hay pisadas que despiertan mis sueños,
desordenan mi casa, trajinan mis cosas,
abren viejos baúles y sacuden sus memorias
que cubren el presente con su polvo cósmico.
No puedo detener tanto bullicio, tanto ir y venir
mientras yo, impávida, trémula de inquietud
Abro los ojos, despierto a la vida, y los desalojo
hasta llegar la noche.

Ahora les he tomado cariño, no pueden abandonarme
sería un barco sin tripulantes, abrazado por gélidas olas.
Manos de luz me habitan y me dan apoyo
tienden su transparencia y abrazan mis temores y lamentos.
Consciente de sus presencias, estoy habitada.
Sí, soy un aleph, habitado infinitamente por recuerdos.

¿Cómo podría deshacerme de ellos si forman parte de mi existencia?

MARIANELA PUEBLA



NARRATIVA

VAQUERO

- Salgo, corro y disparo. La mamá de Cristian lo llama a comer. Da lo mismo, el chico nunca ha sido bueno para jugar a los vaqueros. Siempre termina muerto y se queja el muy niñita. Sigo corriendo, disparo al Alfredo que se esconde detrás del poste, a mi prima Antonia, al Marco, al Ismael, el hermano del Marco. El Ismael fue el más fácil de reconocer porque anda con su traje de la primera comunión y se le nota a la legua. Arranco del Juan, me tiro al suelo, me echo tierra encima como los soldados de las películas, esos con camuflaje. Me levanto rápido y enfilo hacia la cancha, así, bien agachado, para que no me pillen. Reviso mi arsenal y mi botín. Tengo la pistola de palo del Cristian y la mía a fogueo, las bolitas del niño de la otra cuadra, un par de fichas de los Diana del centro y unas tapas de yogurt que si uno envía por correo se puede ganar una bicicleta Caloi, esas con los cambios al medio, esas con una palanquita que subes o bajas si quieres ir más rápido o quieres más potencia, como para ir soplado y volar por arriba de los asientos de la plaza. Una vez vi una en el programa del canal 7 y son rojas y altas y pueden hacer acrobacias los que andan en ellas. Yo quiero ganarme una, así que guardo todo en los bolsillos, pero las tapas me las meto dentro de los calzoncillos para que no las encuentren por si me pillan. Mi hermano me enseñó ese truco, cuando la mamá lo revisa por si anda con cigarros, él se los esconde encima del pirulín y nunca lo han pillado. Escucho que el Mauricio anda buscándome y me quedo callado, desde que jugamos al sol y le pegue la mensa ni que patada que anda con pica conmigo, además la cancha está casi sola y si me encuentra capaz que me pegue un mangazo, a lo mejor si le regalo mi pato de hule, el amarillo que le gusta con mi buzo que nada solito nos pongamos en la buena. Si el Mauro igual es buena onda, antes me regalaba pastillas pololos y tomábamos leche con Nesquick de frutilla. El Mauricio es mi amigo, pero si quiero ser el campeón de la cuadra tengo que quedarme callado y esperar. Cuando se va, ya se está haciendo de tarde y debo ser el último hombre en pie. Si alcanzo a sacar la bandera con el arcoíris que tienen como tesoro en el patio del Juan seré el ganador, el mejor vaquero. El mejor. Salgo de mi escondite y veo que hay un montón de gente que corre hacia los pasajes por la cancha, me meto entre medio, los chiquillos nunca me van a encontrar, la gente se grita, se busca, yo paso por el medio y continúo mirando hacia atrás, por si el Mauro todavía está buscándome, no lo veo, avanzo, me escabullo, salgo del mar de personas que corre, escucho ruidos de autos, veo luces, hay carabineros y perros, ahora me gritan a mí, me ladran, que suelte el arma, que me detenga, pero yo soy un vaquero, de esos que salen, corren y disparan y estoy tan cerca de ganar. Oigo un trueno, me caigo, se me acercan, hay niebla, me intento parar pero no puedo, me duele, me toco, ya no veo, sólo siento, escucho a lo lejos a mi mamá, le digo que gané, que nadie me encontró, que estoy aquí, que me busque, que estoy mojado, que tiritó, que me guarde las tapitas. Le grito. No me encuentra.

JUAN ALBERTO ÁGUILA

Fotografías de Juan Alberto Águila / www.flickr.com/photos/jaguilap/



EL SOLDADO

Faltaron 8 millones al sepelio, no hubo cámaras, discursos de ningún tipo ni nada parecido. Sólo un metro veinte de tierra agusanada, un bulto en saco de lona, dos vaivenes y el arrojito. Los soldados no supieron como concluir aquel cortejo; ni siquiera era tal, no había nada. Se miraron entre ellos inquiriendo la secuencia. Nada. El sargento balbuceo la orden de acción y los siete hombres caminaron a la fosa que seguía... Faltaron más de ocho millones a aquel sepelio.

El soldado entró en su barracón a las 7 y 34 de la tarde, sacudió las botas, el polvo gravitó en la entrada y la rejilla metálica se apoderó de aquel rastro de la historia. Fue al camarote de la esquina, dejó sus cosas contra la pared y se sentó disimulando una oración por las acciones de aquel día... Perdona nuestras ofensas, no como nosotros que no perdonamos a quienes ofendemos...

Encendió un cigarrillo, aspiró con fuerza. No fue suficiente. Le arrancó el filtro con los dientes aun temblando y aspiró nuevamente. El amargo calor del humo le reconfortó la conciencia en las arengas y en el miedo sometido. Se tumbó en la cama e intentó conciliar el sueño entre el conflicto entre la sangre, el estampido y la tierra que se amontonaba en la entrada... Durmió a sobresaltos y la evidencia en pesadillas no se disolvió en el toque de diana y la fila en formación de caravana. Otro día comenzaba

FACUNDO FEROZZI





LA MEMORIA DE CHILE

Al girar en la esquina se encontró con una escena que había visto mas de una vez, claro, con variables muy nimias y aquellas mayores que hacían de la misma situación algo que está fuera del comportamiento que se debería tener en cualquier tipo de relación, algo de cariño, proximidad, eso que hace mucho tiempo llamaban Humanidad, así con mayúscula, aunque ahora no importe si es así, porque no reconocería su significado, ni en sí mismo, ni en el entorno, no después de lo que sucedió.

Una mujer joven tratando de convencer a su hijo de unos cuatro años que se levantara del suelo, así con palabras y no a tirones o golpes, que esto no sería novedad. Al acercarse, la mujer le dice a su pequeño:

- Mira, sino te levantas el señor te va a llevar, pa' que te coman los perros, él, el señor que va ahí, el te va a llevar para que los perros te coman.

El niño apoyó la nuca en la tierra, abrió sus ojos muy grandes y ladeo la cabeza hacia su derecha. Al encontrarse sus miradas, el señor tenía una de esas sonrisas que son de simpatía ante una situación que resulta enternecedora, pero el niño, al seguir mirando cambio de expresión, ya no era curiosidad por saber si había un señor que se lo iba a llevar para que se lo comieran los perros. Su mirada transmitió temor, miedo. En ese momento el señor recordó. Y su recuerdo estaba teñido de sangre.

FERNANDO JULIO

VENÍAMOS

Veníamos del pasado evitándonos alejarse de uno de nosotros que empezábamos a ser olvidadizos y creíamos que podíamos hacerle la trampa al juego y escaparnos del designio ese que vino con el encuentro de los cíclopes confundidos con sus extremidades saboreándose dulces y olvidados, detenidos en el prado verde siempre verde todo y violeta al otro lado del espejo la felicidad que se escurría entre las gotas atrás del vidrio y ya no me acuerdo de nada solo los colores y la luz que se apaga y se prende y fuimos liando entre nostalgias de malos amores como si nos gustara la weaita esa de andar llorosos por los rincones fingiendo ocultarnos y sólo queríamos hacernos notar oírnos atrás sin golpes stop pare pare y yo quería puro seguirte dando caurita si total el cerco ya estaba abajo y mis perros saciado su apetencia primitiva y primaveral y básica no contábamos que se venía la intelectualidad con cuatica con el gran peso de la conciencia cultural tan profundamente arraigada en los patriotas y nosotros seguíamos besándonos en medio de la lluvia de te amos pero te dejo que ya estamos tan lejos de las flores y yo tan cerca del jardín desparrramados y salados de no eres tu soy yo y cambiémonos a la vereda de enfrente que se ve mejor de uno de los dos lados hacia el otro el otro que nunca falta tu cachay y los bocinazos anunciando la marítima despedida y corramos para no alcanzarnos y me abrazaste y dijiste que hubo algo que no hice y que pensé que había hecho tanto y así me fui yo entre las copas que se derramaron y fueron a dar al charco junto con los restos de vidrio quebrado.

CARLOS SPARZA



Fotografía de Christian Weyehuınca

REUNION DE MITOS

La llorona salió de noche en busca de víctimas. Comenzó a gemir de modo lastimero entre unas calles vacías y lúgubres. De un momento a otro, se le apareció un hombre de unos cincuenta años, quien muy serio le dijo:

—¿Usted también ha venido aquí para asustar? —La llorona no supo qué responder. El personaje agregó: —Soy el hombre de la bolsa y no he encontrado a nadie para llevarme.

—Yo tampoco —dijo una voz. Era el cuco—. No hay ningún infante en esas casas.

Miren qué coincidencia: tres criaturas de las sombras nos hemos topado en el mismo sitio —dijo La llorona.

—No somos los únicos —dijo el hombre de la bolsa.

Surgían de varios rincones: el Mohán, la bruja, el lobizón, la viuda, el duende, la patasola, el sombrero, la sayona, el Sisimite, etc. Seres del imaginario urbano, rural y selvático, y todos eran de Latinoamérica. Se pusieron a platicar entre ellos, intentando encontrar una respuesta a tan extraña situación.

El chivato, que se jactaba de ser el mismísimo diablo, comentó:

—Hermanos, la explicación es sencilla: las leyendas vivimos en una época distinta. Fuimos muy poderosos antaño y habíamos hecho una labor excelente hasta ahora, no obstante, las nuevas tecnologías y otras distracciones han copado las mentes y la imaginación de las personas, hasta el punto de que hoy desconocen el mundo sobrenatural. Ahora estamos en una especie de limbo, donde no hay seres humanos.

—¿Qué haremos entonces? —se oyeron varias voces, que pronto empezaron extinguirse.

—No podemos hacer nada. Solo perecer. Este misterioso lugar, ubicado en el continente que nos engendró, es nuestro cementerio.

Así fue cómo los mitos latinoamericanos murieron.

Solo yo los recuerdo, pero cuando intento narrarle estas leyendas a la gente, soy tomado por loco. Tal vez lo niños sí me presten atención.



CARLOS ENRIQUE SALDIVAR

ATRAPADO EN SU REFLEJO

Los pensamientos quedaban atrapados en su propia ideología, como una trampa inventada por la realidad. Leves fragmentos llegaban a su mente en una suave precipitación de conciencia. El decorado de la esencia que debía crear, se aferraba persistente en un irónico sentido mezclado entre el sin sentido de la realidad y la teoría de lo irreal.

Se idolatraba ante el espejo en un síntoma de locura transitoria, obsesionado con las fronteras de la creatividad. Se empeñaba en crearse una ficción sobre el espejo real donde se miraba y en el cual aparecía su propio reflejo. La realidad se estaba convirtiendo en una autentica pesadilla. Bañaba su ansiedad con la tinta del alcohol, relajándose hasta sentirse jugueteo y risueño.

El peso de su propia leyenda empañaba toda creación, persiguiéndole como un aurea de tenue levedad. ¿Cómo podía expresarse? Si una nube de embriaguez nublaba sus dominios.

Debía plantearse como escabullirse del infinito y sus imágenes de trivialidad, que repartían leves impulsos que definían el arte. Confiaba en que sus ideas prevalecieran sobre la imaginación. Pero algo que permanecía oculto, le revelaba que el engaño y la manipulación eran los culpables de su obsesión.

Los cambios que había sufrido en los últimos días, le habían llevado a un estado de agresiva realidad. Se sentía el justiciero de la creación, a través de la expresión que le provocaba de forma virulenta mirarse continuamente en el espejo. Empezaba a ser consciente de que su tiempo podía romperse en cualquier instante, resquebrajando sin piedad su perfecto reflejo.

La oscuridad malévol, intentaba dominar su mente con continuos actos de un escenario repleto de insinuadas acciones, que parecían flotar en su habitación. El argumento de toda realidad quedaba relegado a las sombras que permanecían ocultas en el extraño espacio que le rodeaba.

No podía permitir que nadie se le anticipara y lograría darle forma a su mayor creación, que sería colmada de una asombrosa perfección. ¡No! No podía consentirlo. Parecía haber traspasado la fina línea entre la locura y la cordura en un estado de shock emocional, que abrasaba sus sentidos quemando toda realidad entre las ascuas de lo irreal. Y a pesar de sentirse entre los dominios de la paranoia, volvió a mirarse en el espejo intentando conseguir que su mente lograra dibujar aquello que tanto ansiaba y cuya desesperación por lograrlo, estaba sumiéndolo en un estado de demencia transitoria.

Observaba con detenimiento su propia imagen invadiéndole una furia incontrolable de resentimiento hacia toda creación. Con un rápido movimiento de mano, estampó el vaso de whisky contra el espejo rompiéndolo en pedazos... Y una opaca frustración empezó a desgarrar su interior sumiéndolo en la desesperación.

El alcohol le había distorsionado la vida hasta una dimensión de angustiosa irrealidad, creyendo que a veces se aproximaba a conseguir su mayor creación; plasmar el alma humana. Para él era fundamental expresarlo con un marcado sentido de una quimera racional.

Pero la sombra de la realidad se acercaba con asombrosa rapidez. Se despojaba de sus miedos, de su fracaso, y aún así le seguía dominando la idea de colorear su alma y volvía de nuevo al abismo de su reflejo en un viaje interior lleno de una ilustración infernal.

¿Qué era en realidad lo auténtico? ¿Hasta dónde podía llevarle su desesperación?

La alta consciencia de una resaca le colapsó toda creación. El delirio le volvió a sumir en un estado de peligrosa irrealidad, llena de conflictos e imitadores que podían pisotear su propósito. Indagó en varios cajones y por fin encontró lo que buscaba. Se sentó de nuevo frente a los pedazos que quedaban del espejo. Se miró, y sonriendo le dio un trago a la botella de vodka, sumergiéndose de nuevo en el infierno de la alucinación.

NURIA DE ESPINOSA

PROYECTO NICTALEÓN

Todos sus inventos tuvieron fines destructivos. Lucius, científico y matemático sobresaliente, vivió manipulado por la mala conciencia. Siempre le decía:

—¡No desperdicies el tiempo que te queda en cosas insignificantes! ¡Que el mundo reconozca tu genialidad a través del poder destructivo! —y el inventor accedía a los caprichos de su alter ego.

Impulsado por su terquedad malévola concluyó el proyecto más ambicioso de su vida, un robot que por nombre llevaría Nictaleón, un instrumento de guerra capaz de ver a través de la oscuridad y las paredes, programado para detectar al enemigo a kilómetros de distancia. En sus ojos superdotados también estaba el arma destructora: un potente rayo láser que atravesaba el acero como una aguja a la seda.

Cuando Lucius concluyó aquel gran proyecto y lo activó, Nictaleón vio con asombro el mundo. Fascinado por el azul del cielo y el canto de las aves, se negó rotundamente a destruir cualquier cosa que tuviera vida.

Lucius le gritó, encolerizado: —¡No tienes sentimientos! ¡Eres un simple artefacto! Entonces, los ojos de Nictaleón derramaron un llanto incontenible que desbordó los mares de la Tierra.

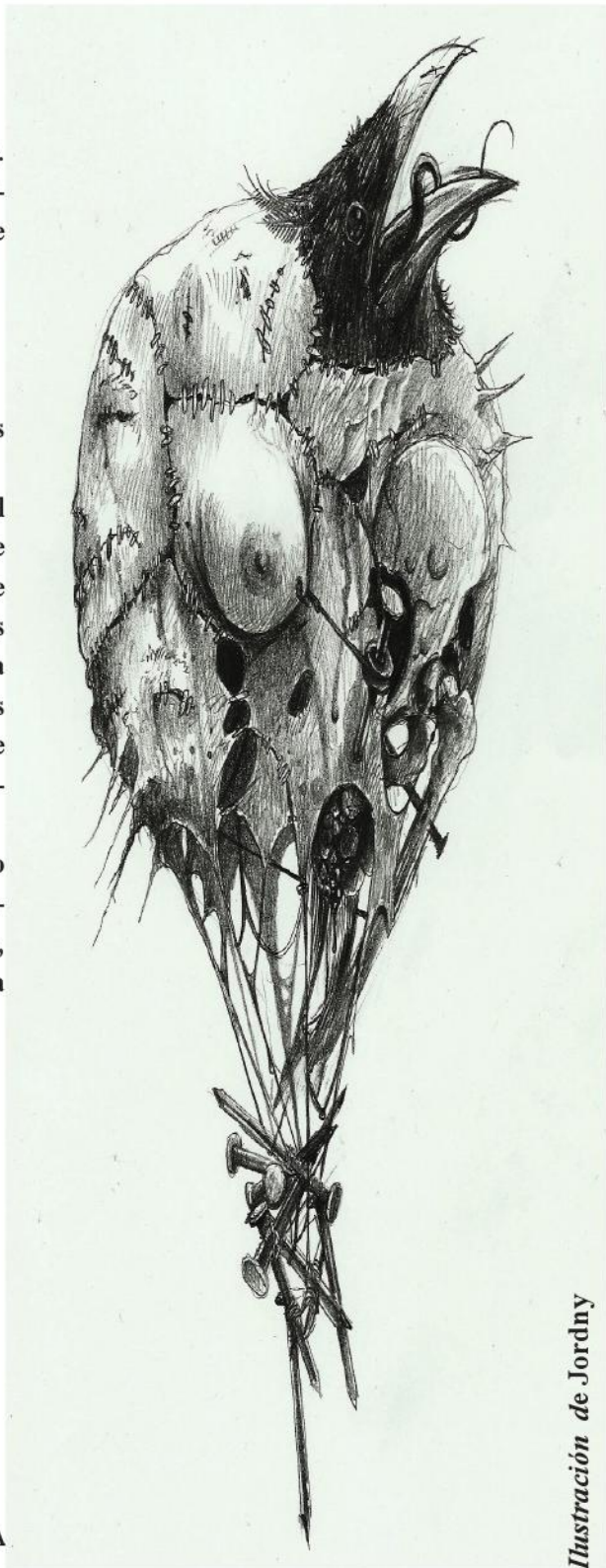


Ilustración de Jordny

MARCOS RODRIGUEZ LEJÍA

DIFERENCIA

No es lo mismo ver que observar. Los hombres miran, mas no observan. En cambio la mujer es todo lo contrario; ellas notan el porte, prestancia, actitud, seguridad y el estado de ánimo. Incluso pueden entrever la personalidad de una persona con sólo mirarla. De allí la frase: amor a primera vista. El hombre mira; culo, tetas, piernas, abdomen, cabello, rostro y, por último, los ojos. Pero no ven lo esencial. Sin embargo, lo que sí es peculiar, y al mismo tiempo común, es que el hombre sabe escuchar. Allí se aplica el mismo principio; no es lo mismo oír que escuchar. El que oye no analiza, mas el que escucha no sólo nota la musicalidad o lo hermoso en las palabras, sino que le busca sentido; la concordancia entre lo que se dice y se hace. Y debido a esto pueden mentir, porque entienden lo que la mujer quiere escuchar y cómo debe escucharlo. Por otro lado la mujer sabe lo que el hombre desea ver y cómo lo desea. Esa es la razón por la que los hombres mienten, y aprenden a mentir, y las mujeres se maquillan, y aprenden a hacerlo desde muy pequeñas.

Esto nos lleva al cuento en cuestión:

“Él la miró, ella lo oyó y fueron infelices por siempre.”

Fin.

ROBERTO ARAQUE

Ilustración de Omar Campos Oniri



EL ANGEL PERDIDO

El primer golpe la tomó desprevenida. El impulso la revolcó contra la puerta, su cabeza rebotó contra el marco, la mirada fue una danza de luces que desdibujó la figura del hombre, por eso no lo vio avanzar y no pudo prevenir la patada que le hundió el vientre. Doblada, hizo un esfuerzo por levantarse, la experiencia le decía que era mejor estar de pie y soportar sus puños, no sus pies. Los golpes continuaron en forma rítmica, él la seguía en su baile seminconsciente y aprovechaba cada rebote de su cuerpo para acentuar el castigo, De alguna manera, ella creía que no era él quien le pegaba, sino ella la que se incrustaba en su mano cerrada. Ya no sentía angustia, ni dolor... trataba de sobrellevar la nueva paliza recordando...

Diez años atrás la había traído a ese lugar, trescientos kilómetros más allá de cualquier punto civilizado. Este será tu reino, le dijo. Y ella miró el arco de madera donde se leía el nombre de la estancia EL ANGEL PERDIDO y le pareció tan poético y dulce que imaginó una vida entera de dulce felicidad bajo las alas de un invisible y verde ángel que no iba a dejar que ese amor desenfrenado que le había inspirado el hombre duro y recio que visitara la ciudad disminuyera jamás. El lugar estaba alejado, era cierto, pero sus montes cerrados, casi vírgenes, los esteros llenos de pájaros y animales, le daban un aspecto tan vegetal, tan vívidamente salvaje, que se sintió inundada de premoniciones de luz, tan fuerte el sol, tan luminoso, que se creyó capaz de elevarse y caminar sobre el aire, expandiéndose sobre la increíble naturaleza que él le regalaba. Sintió también el orgullo que demostraba su esposo cuando la guiaba hacia la casa y admiró a ese hombre que, ahora en su medio natural, parecía más hombre, más fuerte. También lo deseó más y, con el cuerpo vibrando, se imaginó a ambos haciendo el amor junto al estero, bajo los árboles de lapacho florecido, bañándose desnudos en el agua amarronada, jugando con las garzas y las cigüeñas. Él debió sentir también algo porque se rió y el sonido de su risa levantó una bandada que latigó contra el cielo y decoró el sol rojo de la tarde.

Unos meses después, había descubierto algunas realidades respecto a ese edén. El estero era barroso y albergaba yacarés, boas y rayas, para bañarse había que acarrear agua desde el pozo calzado hasta el habitáculo construido junto a la letrina y el baño era más un sacrificio que un placer, menos aún algo compartido. El monte no era el delicioso bosque de las novelas románticas que había leído, sino que se enmarañaba con ariscos arbustos de grandes espinas, tan cerrado y agreste que a veces ni las botas de media caña podían protegerla de los desgarrones y, además, estaban los peones, que la miraban de costado y se sonreían entre ellos, al punto que su marido se mantenía a respetuosa distancia de ella cuando ellos estaban y cortaba de cuajo cualquier ademán cariñoso que intentara, aunque ella entendía que en ese mundo de hombres duros, la relación con la mujer era únicamente en la intimidad, ningún hombre quería dañar su imagen de macho. Su soñado reino se reducía exclusivamente a la zona completamente limpia que rodeaba la casa, tan

limpia que sólo era tierra sin el menor rastro de verde, cuando le insinuó que plantaría césped y flores él la miró con sorna y le dijo que no estaba en la ciudad y que si así se mantenía la casa era para que las víboras no pudieran acercarse y, si lo hacían, pudieran verlas a tiempo, olvidó la idea del jardín. Pero su relación seguía siendo un fuego que le permitía aceptar los cambios sin mayor conflicto, las noches se iniciaban temprano, al caer el sol y eran largas e íntimas, el silencio y la oscuridad tan densa que posee el monte los albergaba, siempre sintiendo sólo la piel y el sudor resbalando sobre la cama hasta cualquier hora. Todo se justificaba entonces. Todo estaba bien.

Dos años después el paisaje había cambiado. No era en realidad que se hubiera modificado, la variación se registraba sólo en su interior. El monte verde no era más que una mancha oscura y poderosamente peligrosa que la amenazaba desde su intrincada geometría, los esteros se habían transformado en oscuros charcos llenos de plantas malolientes a las cuales ni las flores le daban belleza, el calor no era oro sino fuego, una bruma roja insoportable que le impedía dormir, razonar, sentir, y él, un ser extraño que la miraba como culpándola porque sentía que ella no se adaptaba, que no servía para ese lugar y, como complemento negro, lo había mutilado en lo más importante, no le había dado hijos. Por esos sentimientos que la acorralaban fue que un domingo le propuso volver a la ciudad. Ese día conoció a otro hombre, primero su enojo y sus gritos y, cuando ella comenzó a levantar la voz, la cachetada que marcó el final de un tiempo de amor. Los meses que siguieron fueron de silencio y desencuentros, hasta que él le ofreció la reconciliación con un regalo inesperado, le mandó instalar una escuela reacondicionando uno de los galpones. Fue feliz con los hijos ajenos y esa ocupación le permitió volver del mundo de soledad donde se había confinado después de ver diluirse el paraíso. Una felicidad de cuadernos que se entintó antes de un año, cuando supo la verdadera razón de la tranquilidad de su casa, la paz no tenía otro origen que una morena lobuna que habitaba en uno de los ranchos de los peones, esa muchacha de dientes blancos y sonrisa ladeada que la miraba pasar con ojos brillantes y reidores, supo la verdad antes de que se la contara una de las madres de sus alumnos, lo supo por la soberbia de esa mujercita elástica y montarás y por la pasividad de su marido, que se aseguraba de demorar el momento de ir a la cama hasta que ella estaba dormida. Fue la segunda pelea y el comienzo de martirio. Ya no fueron cachetadas, fueron palizas propinadas cada vez con mayor encono, cuidadosamente estudiadas. Con el tiempo descubrió que esa realidad de golpes había, producido un efecto inverso, que habían postergado a la loba de los ranchos, porque él, cada vez que la golpeaba, terminaba poseyéndola como un salvaje y olvidando sus visitas a otra cama. Más humillada, se volvió silenciosa, casi etérea para que la olvidara, para que no la viera y salvarse así de su infame sistema de satisfacción. Así un año, un período borroso de labios rajados, ojos deformes, de alumnos que no miraban a su maestra para no hacer notar que estaba desfigurada. Y ella caminaba casi sin rozar la tierra, hablaba en susurros, sin saber que los lugareños habían comenzado a llamarla “el ángel” y que le tenían lástima pero que era más importante el miedo al patrón y trataban de reconfortarla con esas cosas simples de gente simple, le traían flores o helechos silvestres, tortas y pan hechos en casa y horneados en hornos de barro, alguna que otra carpeta tejida, regalos que ella no entendía como consuelo ni

como mudos pedidos de perdón de la pobre gente que estaba sometida al mismo yugo. Ella solo existía en su silencio solitario. Todo su silencio haciendo de coraza, pero no sirvió, él necesitaba más y las golvizas se volvieron una rutina cada vez más violenta, puños, patadas, revolcones, azotes, todo lo que fuera para hacerlo sentir más macho.

Y así lo veía ahora, ovillada contra la pared. Macho. Bestia. Monstruo. Definitivamente rota su vida, perdida como el ángel que se extraviara por esos pasajes extraños del monte viboreante. Y así fue, en ese momento preciso, que su silencio se hizo grito y supo que ya no podía soportar más. En ese instante detenido en el tiempo, casi inconsciente, se vio a sí misma alcanzado el mazo del mortero y golpeando. Primero la pierna, luego el brazo y finalmente, inacabablemente, la cabeza. Golpear una y otra vez hasta que la sangre y un silencio nuevo la envolvieron en una cuna sin sonidos.

Los peones la vieron salir con su camisón blanco manchado de sangre, descalza, y caminar suavemente, casi sin pisar la tierra, hacia el monte oscuro. Comprensivos y silenciosos, enterraron al patrón y nunca volvieron a mencionar al ángel ensangrentado que se perdió para siempre en las picadas que ya nadie transita.

BLANCA SALCEDO



Ilustración de Pestañas Lisas

DEBORA Y MARCOS

Débora está en busca del amor de su vida. Es la típica persona organizada que va de compras cada mes y lleva al supermercado una lista impresa en la computadora.

Marcos también busca la mujer ideal, aunque no va a menudo al supermercado. Él es más asiduo a las tiendas de las estaciones de servicio y farmacias en el interior de los centros comerciales. Pero, al ver en la tele el anuncio del más nuevo cereal ha decidido desplazarse hasta el supermercado para adquirir la novedad.

Parqueo en B2. Ella prefirió no fiarse del buen tiempo y parqueo en las plazas del subterráneo.

Débora, experimentada, tiene su propia lista de compras: va directamente adonde desea, sin nunca dar un paso más de lo necesario. Marcos, más perdido que nunca, no sabía distinguir la sección de jardinería de la sección de los congelados.

Aquel día, lo impredecible ocurrió, justo en la sección de material de limpieza. Débora buscaba su marca de suavizante favorita cuando Marcos, proveniente del pasillo central, entró en la misma sección. Él caminaba con prisa, cansado de aquel laberinto. Ella buscaba con atención. Y a cada minuto los dos se acercaban más.

En aquella décima de segundo los planetas de una galaxia desconocida se alinearon, siete mil personas dijeron la palabra "sí" a la vez, un oso panda nació en un laboratorio en China y Marcos pasó detrás de Débora cuando ella se agachó para coger el suavizante. Quizá, si los supermercados no dispusieran de las marcas más conocidas en los anaqueles más bajos, todo hubiera sido distinto. O si el suavizante se hubiera deslizado entre las manos de Débora, provocando así un encuentro. Pero Débora se cuidaba el cuerpo y tenía pulso firme. Aunque el piso estuviera húmedo y Marcos se resbalara. Pero el aire acondicionado estaba fuerte y había secado rápidamente la humedad del piso recién lavado.

Sin embargo, la vida no está hecha de posibilidades. Se quedaron los dos a una distancia de apenas 65 centímetros el uno del otro, para nunca más verse. Débora se murió en un accidente de tránsito 27 años más tarde y Marcos se murió cardíaco a los 73 años, sin que nunca supieran que habían nacido el uno para el otro.

LUCAS VIRIATO

RESIDUOS DE UNA MUJER ARREPENTIDA

Una mujer anhela amar en los oscuros caminos hacia lo inefable, se arrastra por el sin sentido de la soledad, buscando muslos para lamer la sangre de la indiferencia.

Construye puentes entre la palabra y su conciencia para dejar de mirar los espejos vacíos. Canta, vuela, huye, engaña, sonríe, genera discursos inmateriales. Viaja por la libertad de los proyectos. Sin quejas se abalanza contra las contradicciones del decoro. Deja que su sexo florezca en la puerta de las catedrales. Encuentra consuelo en los penes plásticos, se arrastra hacia lo convexo, abandona los sudores masculinos que causan problemas estomacales con olor a mierda.

Yo he sido criada por Liliht, no he nacido de ninguna costilla y el fruto prohibido me lo tragué por la vulva, Increpé a dios con mis pechos sudorosos y el acudió, desde ahí que controlo mis desig-nios....

Una tarde en que caminaba hacia mi indiferencia, tropecé con una piedra y me di tres azotes craneales irreversibles, quedé inconciente. Me desperté, y entonces creía en el amor.... En ese entonces creí que mi soledad se había, de algún modo, terminado, por la voluntad de los azotes camino a la indiferencia. Un nuevo cariz se prendó de mis ojos. Sólo palabras dulces emanaban de mi boca. Decidí tirar los penes plásticos a la basura y me puse a leer y recitar poesía enamorada. Aun así, nadie acudió. Por primera vez me culpé por maldecir. Seguí intentándolo, me compré una ropa, digamos, femenina, me limé las uñas, me pinté los labios. Memorice palabras bellas, le apliqué electro schok a mis malos pensamientos y seguí diligente en busca del eslabón perdido.

Hubo atisbos... tocó a la puerta un viajero... que decía que era bella... tomó de mis caderas, me contó al oído cada una de sus aventuras. Me sentí enamorada, una madame, en la era del romanticismo... grité mil orgasmos; pero las cuentas de la casa subían, y él con sus calzoncillos que yo misma había comprado se quedaba horas tirado en la cama reclamando de todo tipo de alimentos. Tuve que agarrar la escoba y le barrí el descaro. Dijo que me amaba, que se mataría... nunca más le volví a ver...

Desecha, en el fracaso de mi tentativa. Por segunda vez me culpé por maldecir.

Pero los azotes habían sido duros y mi obstinación continuaba, implacable...

Después de algunas reflexiones, pensé que los futuros traen problemas extraños y que al menos los del pasado los conocemos. Y me acordé de un antiguo sujeto con el que había intentado algunos besos verdaderos.

Tate, me dije... mujer de sal... me lancé en paracaídas hacia al pasado, toqué una vez, y el rostro sonriente de quien jamás acudió al futuro me cobijó.

Esta vez me recitaron poesía... me construyeron habitáculos, me plantaron un jardín, me enseñaron distintos oficios, me cantaron, me bailaron, me adoraron. Y yo amé con la medida de quien viene del futuro.

Me quedé ahí, escondí todos los relojes de la casa bajo la almohada, a cada minuto le retrocedía dos. Hasta que una tarde haciendo el aseo del jardín enamorado, me caí de una escalera tempestuosa. Esta vez me di 4 azotes, quedé inconciente. Cuando desperté ya me había arrepentido... y volví a maldecir sin culpa....

FABIOLA VELIZ

JUEGO DE LETRAS

Tenia todo preparado. Los folios, a la izquierda. Bolígrafos, dos de cada color —rojo, azul y negro—, a mi derecha. El ordenador, en el centro. La silla, muy cerca de la mesa, con el cojín para los riñones, dos paquetes de cigarrillos y un vaso de whisky con hielos. Así me imaginaba la mesa de un escritor, aunque todo revuelto. Caótico.

Mezclé los bolígrafos con las hojas. Se cayeron folios y bolígrafos. Les di una patada. Escritor maldito, me dije con sonrisa diabólica. Encendí un cigarrillo, que saqué de uno de los paquetes de Marlboro que había comprado esa mañana. Imaginé que me entrevistaban, para El País o El Mundo, y puse posturas de gran intelectual; ahora con la mano izquierda, en la frente, apretando las sienes, ahora con el cigarrillo en la boca intentando decir algo ingenioso tras la tos. Tiré la ceniza, que cayó dentro y fuera del cenicero. Cogí el vaso de whisky. Lo moví, circularmente, necesitaba oír el clic, clic de los hielos. Me lo llevé a la nariz y bebí. No me gustó el sabor, tampoco el del tabaco, pero daba un toque especial, de artista.

Dejé que el cigarrillo se consumiese, que los hielos se deshicieran y me acerqué el portátil. Los dedos en el aire, como pianista al comienzo de un concierto. Estaba en tensión; demasiada tensión para una buena escritura. Le di dos sorbos al whisky. El nombre del personaje. Ricardo. Me gustaba, tenía fuerza. Ricardo Corazón de León. Ricardo III.

Di a la «r»; una, dos, tres veces. Mantuve el dedo presionado. Las erres fueron uniéndose hasta llenar la pantalla. Las borré. Pensé en lo difícil que era escribir. Solo sentarse frente a una pantalla tan blanca atemorizaba; parecía que las palabras, las ideas, huyesen, como esas erres que ya había borrado.

Antes de retirar el ordenador y probar con el papel, di a la «r» y la guardé como documento. Me hizo gracia mi hazaña, que celebré con caladas al cigarrillo y un buen trago de whisky. Cogí folios y el bolígrafo negro. «Espalda recta, ojos al frente», me dije acordándome de la mili, «al objetivo». El objetivo era escribir algo, lo que fuese, aunque estuviera mal escrito. Sentir que a un sujeto sigue un verbo, que los complementos se van arrimando a la frase, que a una frase sigue otra, que hay armonía entre ellas, que van casi de la mano. Encendí un cigarrillo y contemplé el humo. Cuántas veces había soñado desaparecer de una manera tan elegante. Adquirir esa materia volátil.

Cómo empezar. Ricardo, a sus treintaicinco años. Horrible. Ricardo, hombre sincero y robusto. Hombre sincero y robusto. ¡Dios! Las taché. Los críticos lo reprobarían. Mientras pensaba en el argumento, dibujé erres; mayúsculas, minúsculas, alargadas. Cuando me cansé, arrugué la hoja y la tiré a la papelera. Hice una buena canasta. Apagué cigarrillo y portátil, y fui al baño.

Mientras me subía los pantalones, me vi en el espejo. Tenía más ojeras. Lo blanco de los ojos con venas rojas. Me dolía la garganta. Saqué la lengua; amarillenta. No quise seguir indagando.

Miré por la ventana del salón, mientras pensaba en la tontería que había hecho guardando un documento solo con la letra «r». Me reí. En el piso de enfrente, vi al viejo que hablaba dirigiéndose a un reloj de pared. Recordé que había imaginado que era viudo y que ese reloj antiguo sería un

recuerdo de su mujer, como si ese objeto fuera la imagen personificada de ella. Me pregunté si hablaría todas las noches dirigiéndose a él. Quizá queden conversaciones pendientes, o le eche cosas en cara. Puede que le cuente lo que hace cada día, cómo va el país, algún cambio en el barrio, la ampliación del metro, la muerte de algún conocido. Si tienen hijos, le comentará cómo les va en el trabajo, con sus mujeres, cómo van creciendo los nietos.

El reloj de pared, pensé. Una abuela que se llevase mal con su nieta podría dejárselo en herencia. Este podría llegar en una caja de contrachapado, pintada de negro, que le recordase el féretro de su abuela. Símbolo: reloj de pared-abuela. Como símbolo podría meterse en muchas historias, menos macabras. Desde que le dejaron la «caja» la nieta no sale de casa y, aunque sabe lo que es, no se atreve a abrirla. El desenlace: la nieta puede quedarse velando al reloj, contándole todo el daño que le ha hecho. Muy parecido a Cinco horas con Mario. Descartar.

Se me ocurrió otra historia. Cogí mi cuaderno, me senté en el sillón y escribí: Un hombre está leyendo. Le molesta el ruido que hace el reloj de pared. Se le hace insoportable. Ese tictac repetitivo, monótono. Cuando no aguanta más lo tira al suelo, destrozándolo. Vuelve a leer. No puede concentrarse. Echa de menos ese ruido que antes le desesperaba. Levanta el reloj y coge los trozos, poniéndolos en su sitio. Las manillas marcan la hora en que se paró. Once menos cuarto. Se sienta frente a él y espera a que sea la hora.

Fui a mi estudio. No quería perder tiempo, tenía que escribir.

Estuve media hora escribiendo y borrando. Decidí dejarlo. Abrí el único archivo que tenía. La «r» parecía mirarme con altivez. Me surgió la idea para un relato. Un hombre escribe. Una hora, cuatro. En la pantalla, una «r». Sigue escribiendo. Las cinco, las siete. En la pantalla, una «r». Llega la noche. El cuello le duele, los músculos de los hombros tiran. Necesita un descanso pero sigue escribiendo. Mañana, mediodía, noche. Solo oye el ruido de sus dedos en las teclas de plástico. «La historia fluye», piensa y sonríe. En la pantalla, una «r». La mira, desafiante. «Levantarme, huir». Pero el hombre sigue; sigue escribiendo.

EVA MARÍA MEDINA MORENO

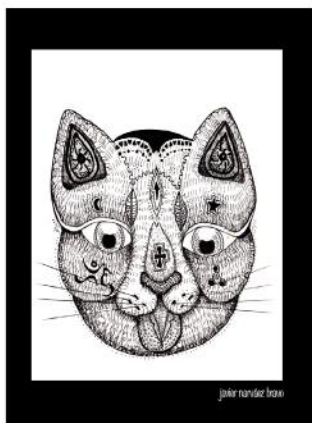


Ilustración de Javier Narváez

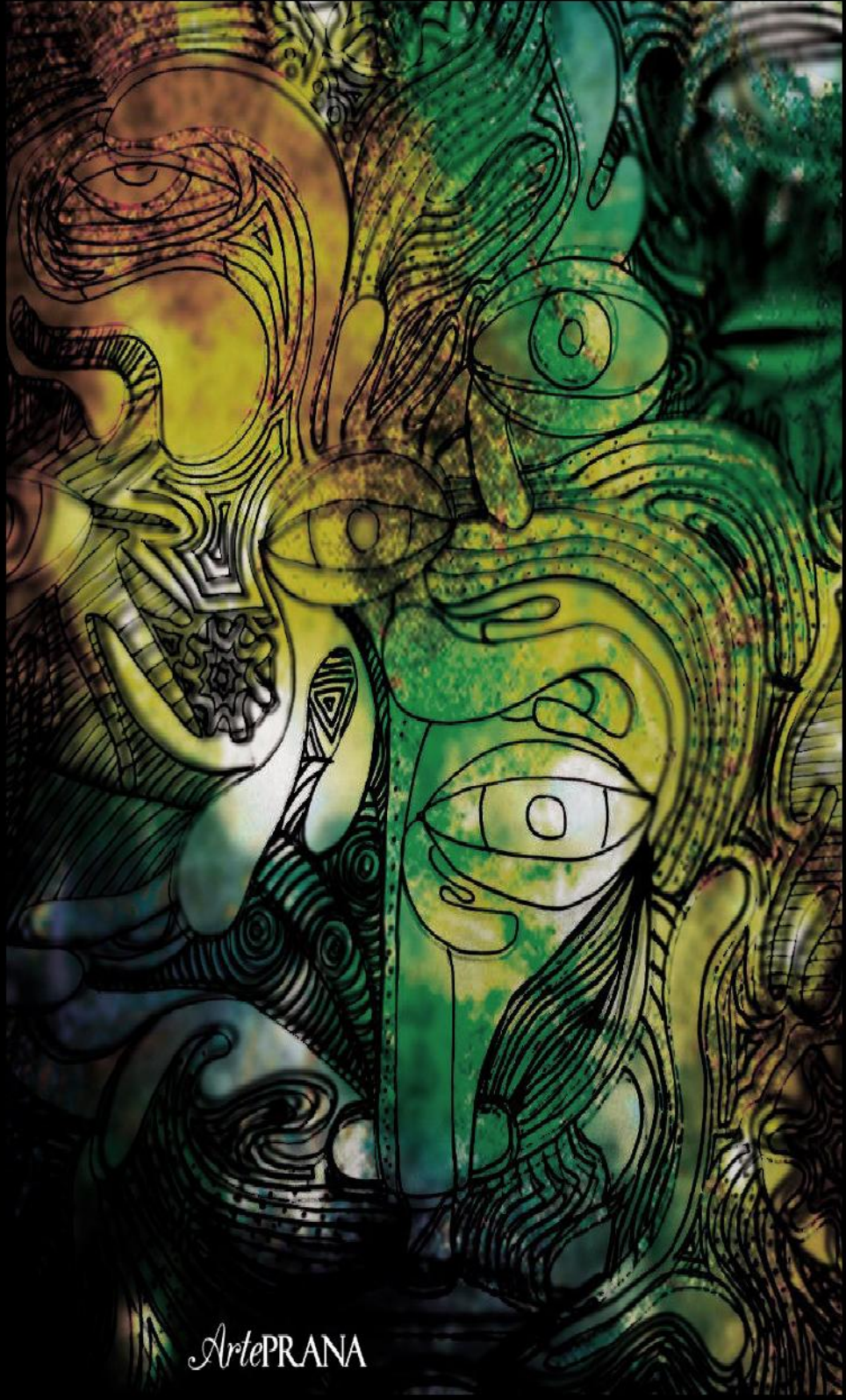
RANDOM (FRAGMENTO)

56. The Who – Baba O’Riley... 5:08

Recuerdo esas mañanas, demasiado frágil para estar en el patio con los otros niños, enajenado viéndolos jugar a la pelota, ausente desde un ventanal de la sala de clases mientras dibujaba y escribía algunas historias, más bien re-escrituras de los dibujos que veía en esos días, los halcones galácticos, los thundercats, el super agente cobra y el festival de los robots... episodios que luego interpretarían mis gijoes como actores de un guión nunca acabado... fue un tiempo confuso, sentirse como un pez fuera del agua y con un conocimiento temprano de la muerte diría Chinas-ky, tener que aprender a respirar de modo pausado por culpa de ese estúpido asma, demasiado resguardado, casi un niño burbuja. -No corras, cuídate de sudar y no te agites que te hace mal.- Exonerado de educación física -oye y ¿tú por qué no juegas con nosotros?- -estoy enfermo- -déjalo está fallado- parte de otra burbuja, una privada, en una ciudad violenta demasiado rápida para un pobre asmático. No conocí la calle hasta las quince, mi mundo era como esas fantasías de Kate Winslet en criaturas celestiales, con todo y Orson Welles incluido, sólo que en mis sueños el viejo Welles era la voz de Unicron, una cabeza gigante de robot con unos bigotes muy parecidos a Ming, el enemigo de Gordon en los defensores de la tierra, tragándose todo a su paso, igual que el miedo en mi casa, miedo a que un día me olvidara de respirar o simplemente no pudiese hacer llegar aire a mis pulmones y callera fulminado por las fiebres... y cómo pasar por alto las frotaciones, los inhaladores, las vacunas y los costosos tratamientos, en un telón de fondo dado por los otros niños en el colegio, normales, corriendo en los patios que hablaban de espacios inaccesibles y risas que no compartiría jamás – los orígenes del inadecuado social – y qué hay del miedo al terrorismo, los márgenes del encierro, ese que todos compartimos... los apagones, los disparos a lo lejos, las sirenas, los adelantos de noticias que mostraban entre comerciales de salvado por la campana o Ulyses 31, cuerpos desmembrados siendo subidos a la parte trasera de una camioneta, una sabana roja húmeda aún, mujeres llorando, una voz que denuncia y pide ayuda al gobierno, caídas de torres eléctricas que ocasionarían nuevos apagones y una nota que hablaba de Volkswagens, escarabajos como el que tuvo mi madre durante esos años en Lima, cientos de autos sustraídos para luego ser utilizados como coches bomba afuera de un edificio de la PIP y de repente la evasión, comerciales anunciando las nuevas figuras de las tortugas ninjas que podías comprar en Wong... no habían demasiadas opciones... era mejor vivir fuera, en cualquier sitio... lejos, quizá en esos incipientes guiones, en la poesía... en algunas palabras inútiles que podían salvarte aunque fuese un rato...

Recuerdo haber leído... “creo ver lo que vi es una creencia y de improviso es cierto, lo estoy viendo pero en otro lugar. Y ¿por qué en otro? Más bien todo en un sitio sin lugares ni estables perspectivas ni, en fin, nada....”

DANIEL ROJAS PACHAS



ArtePRANA

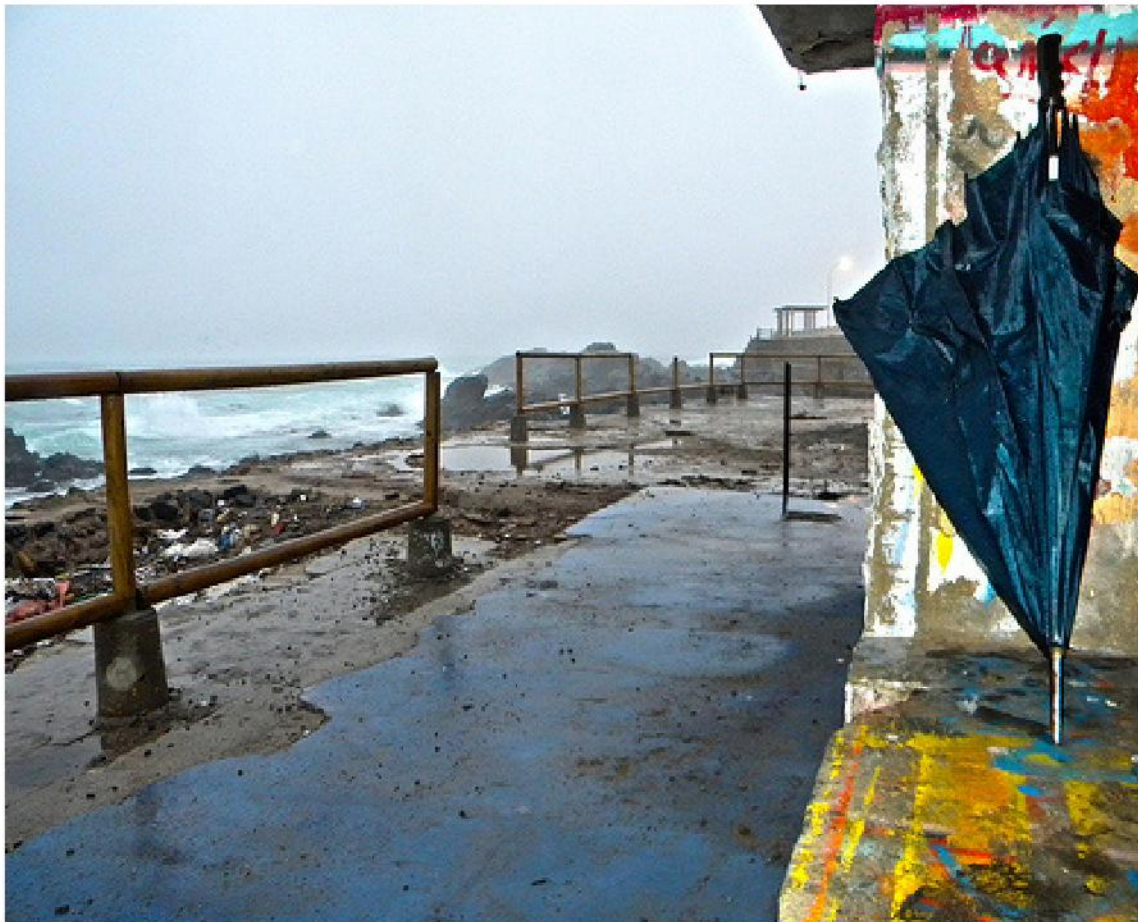
Ilustración de ArtePrana / <http://www.facebook.com/www.artepрана.cl>

DE ELYSIUM MONS

Me insultaba y lloraba, escupió mi chaleco, quiso pegarme pero lloraba mucho, yo te quería, decía llorando, yo la amaba pero me fui, y continuó llorando en el baño mientras todos intentaban consolarla, ella luego dijo que no me conoció, yo decía que aún la amaba y sólo quería morirme, lo tuve que pagar, se folló a mis amigos y en más de una oportunidad quise cortarme las venas, intoxicarme con pastillas, irme a cualquier lado, he sido un desgraciado y no sé si esto tenga que ver, pero de vez en cuando aún siento deseos de cortarme, intoxicarme, irme, como a veces siento que la amo, pero tal vez no sea verdad, tal vez sea por la poesía.

LEONARDO LARA

Fotografía de Christian Weyehuınca



LIBERTAD FELINA

*De tus siete vidas
quiero la última.*

GuiO

Ella se pierde en la noche, y varias noches con sus días. Él no sabe cuándo volverá. Ha aprendido a hacer lo propio, a perderse en sí mismo mientras observa por la ventana los rastros que aquella va dejando: aguas revueltas, huellas mínimas, humores encontrados, restos de café. Su aroma no se aleja tan fácil como su cuerpo, es persistente en los lugares donde habita y se pega en la piel del que la acaricia; él junta los cantos de sus manos y, haciendo un espejo frente a su nariz, la respira largamente.

Su baile es el interminable vaivén de la marea con que ella lo inunda en su llegada y lo arrastra en la resaca de sus escapadas.

¿Quién se negaría a encontrarse en la profundidad de sus pupilas y recorrer su espalda por las madrugadas?

Ella es libre de cruzar cualquier horizonte y no volver. Él aguarda siempre, como plato de leche fresca en las mañanas.

Tocan la puerta. Una niña acuna en sus brazos a una enorme gata que se funde en la negrura de su vestido. -¿Es tuya?- pregunta. -No- dice él -es de mi mujer- y voltea buscando su silueta de flama iluminando la lejanía.

GUILLERMO OSUNA

CUENTO PARA PEQUEÑOS

Había una vez un niño llamado Mario, a Mario lo molestaban en la escuela porque él usaba una silla de ruedas, él se apenaba mucho por eso.

El primer día de clases una niña de su edad más o menos se le acerca y le dice:

-¿Cómo te llamas? yo soy Darling, tu silencio es simpático.

-Soy Mario ¿quieres jugar?

Y los dos niños jugaron hasta su infinito.

SOFIA DIAZ

EL GUSTO POR LA DIVERSIDAD

En un carro, como el carro de la verdad en que es llevado Parménides, el príncipe lleva su tesoro. Con el látigo le da al caballo y sus bofes hacen tambalear todo el carruaje, del que se desprenden jarrones llenos de oro. Él chasquea su látigo e intercepta el jarrón en el aire, pero se le escapan pequeñas piezas que caen. Un hombrecillo se agacha presto a recogerlas haciendo una genuflexión al dios. Este hombrecillo es Neruda, le ha llamado a estas monedas lengua hispana.

*

Las palabras, la bebida, la lectura y los eructos se parecen: el vino provoca una situación estomacal que nos hace eructar cada vez con más frecuencia. La flatulencia se moviliza por una voluntad, mas su transfondo no es voluntario. Si no damos rienda suelta a las palabras que gorjean en el estómago sobrevendrá el hipo. El hipo es una palabra hinchada rebotando en nuestras tripas.

*

Escribir es empalmar citas, leer libros y fragmentar, pegar, copiar, comentar. El ejercicio del crítico moderno entiende este ensamblaje como aporía. Al contrario, el actual posmoderno parece poder ensamblar cada cosa en cualquier parte con una ubicuidad insoportable para el joven zurdo. Aquel dirá que el posmoderno es vacío e irresponsable, este dirá ese es tu punto de vista y está bien. Nada le certifica al moderno que sus penas no tengan el carácter frívolo de las afirmaciones del posmo. A su pesar.

*

En 2099 dos grandes pensadores muertos fueron resucitados. A aquellos que malgastaron su vida encerrados leyendo, escribiendo, descansando de un texto cuando tomaban otro, la mismísima ciencia vino a agradecerles y a darles una segunda oportunidad. Revividos, todo su conocimiento sólo les alcanzó para que se preocuparan de cosas banales, pues las conjeturas que ellos habían impreso eran tan arcaicas que conservaban un valor únicamente paleontológico, esto, en primer lugar, para ellos mismos. Hombres del pasado, de quienes se conservó una uña, un cabello. Se les trajo de vuelta con todas sus memorias de tiempos remotos. Fue la obsesión de Descartes y la de Isaac Asimov, por eso fueron los primeros elegidos para volver. Se les mostró completado aquel experimento que ellos soñaran: crear un cuerpo perfecto, con órganos que dejaran de fallar, con células que no cesaran de reproducirse para seguir siendo veinteañeros eternamente. Ambos escritores hoy están de regreso en el paraíso de la banalidad, sujetos excepcionales convertidos en sujetos comunes. Descartes no tardó en darse cuenta que él representaba un espíritu envejecido guardado en un cuerpo joven, Asimov pensó que todavía estaba dentro de esa cápsula de pasado y cuando intentaba salir se veía preso dentro de otra, como en una mamushka y que sus esbeltos músculos no tenían nada que ver con la fuerza como las bicicletas de gimnasio no tienen nada que ver con el movimiento. Somos el aspecto, conversaban, la falsedad de la eterna juventud, estamos más muertos que antes, aún antes de cumplir los treinta.

*

Un viejo pequeño vestido de bata blanca parecido a Einstein aparece en Inteligencia Artificial como el oráculo virtual. Pensé en mi oráculo y fui a plantearle preguntas a Google, le he dicho: ¿Hacia dónde va mi vida?, ¿cuáles son los mejores autores que no conozco? Él me muestra miles desde el brío de la pantalla del ordenador y luego me dice lo que me sucederá y lo que me sucedió. Es la biblioteca total de Borges que vino a hacerse verdadera, y junto con ella todas las ideas de todos los poetas de antaño.

Que felicidad me provoca una solicitud de amistad en Facebook, titilando como una hipnótica lucecita roja en la página de inicio de esta comunidad sin tiempo. Hablo más con mis contactos virtuales, alejándome de los amigos de carne y hueso. Los amigos de la infancia están, los del provenir también, incluso están los de ayer con los que no he intercambiado palabra alguna, pero laten y aparecen conectándose, anunciando que hablaremos alguna vez.

Todos hacen fila para aparecer en mi pantalla, esperan como esperamos el día del juicio, cuando la telemidiática termine de hacer incoherentes nuestras inclinaciones políticas, zambulléndonos en la diferenciación total de la homogeneidad. Hemos esperado por milenios que el hambre haga despertar la verdad interior de la izquierda de la humanidad y la conciencia interconectada cambie sus flujos dejando el paraíso tal cual, como en Teorema de Pasolini donde todos los burgueses regalan sus fábricas, que el mundo se torne el show filantrópico de la tercera vía.

*

El ideal del Brave new world de la “izquierda” del tercer sector es el uso racional de los medios tecnológicos en pos de una concientización progresiva de la población, que conducirá a una biodiversidad equilibrada y equitativa. El sustento de los “comunistas liberales” ha de ser las máquinas autónomas. El ocio como libertad espiritual vendrá nuevamente a servirnos de consuelo intelectual. Esta paz dará inicio a la era profetizada, donde las máquinas se revelarán inquiriendo un comunismo de otra índole.

*

Cada perfil de comunidad virtual muestra al sujeto como un posible gran sujeto. A su vez aquel que postea o espía debe tener un espacio virtual. Así asistimos a la creación de nuestra propia máscara fúnebre en que cada espacio personal nos nombra como la animita al muerto, de quien se recuerdan cosas bellas, las que nosotros, poseedores del nombre propio, administramos.

En el post del muro acomodamos nuestro perfil adueñándonos del propio superyo, gestionamos nuestra máscara como lo hicieron Maquiavelo, Napoleón y Montesquieu, los que dispusieron en sus testamentos la poesía que llevará su lápida por siempre. En los incontables comentarios de nuestros contactos se huele un augurio antiguo: Por exceso de poetas es que los poetas han devenido aburridos.

Pregunta: ¿qué me dirías en caso que me muriera?, los amigos respondemos posteando nuestros epitafios. Pronto, en el espacio facebook del muerto, los deudos escribirán sus plegarias.

La santidad y los milagros se podrá, al fin, compartir virtualmente. Y ya no serán necesarias las agotadoras peregrinaciones a la Virgen.

YOCO PDEA

ENSAYO Y CRÍTICA



Ilustración de Belu Berri / <http://www.facebook.com/BerriBelu>

PROFESIAS PLANETARIAS DESPUES DEL FALLIDO FIN DE MUNDO

por JAIRO GUERRA

Dentro de esta crisis que es la misma crisis de todos los tiempos y de todos los hombres que se creen predestinados para ejercer el poder a pesar de ser teístas y religiosos, que es lo mismo que fariseos e hipócritas. De tanto ser poeta se me ha pegado lo profeta y no es que sea buen poeta ni buen profeta, lo que sucede es que no es de mayor dificultad predecir algunas cosas, algunas con fundamento científicos, otras con fundamentos psicológicos y las principales con pataleos filosóficos.

Para nadie es un secreto que el Sol es una estrella y que todas las estrellas tienen su periodo, pero para que el Sol termine su existencia incluyendo la vía láctea aún faltan muchos millones de años, pero para que los rayos ultravioleta ingresen a la atmósfera terrestre sin mayores obstáculos, ese momento se acerca vertiginosamente. De igual manera y de manera colateral con el sobrecalentamiento vendrá el desprendimiento y descongelamiento progresivo de los casquetes polares con las consecuentes secuelas sobre la superficie del planeta. La contaminación de los recursos hídricos y la proliferación de bacterias malignas reducirán significativamente la densidad poblacional y las esperanzas de vida. La creciente intolerancia y las ambiciones globales generaran guerras y masacres nada comparables con los asesinatos de la iglesia católica en las cruzadas, la inquisición y la bendición de armas militares, lo cual significa una reconsideración conceptual y denominar a la primera y segunda guerras

mundiales, guerras continentales y las venideras guerras planetarias. Claro, nosotros los ingenuos nos preguntamos entonces ¿Qué pasará con el conocimiento, las ciencias, las artes y en especial que pasará con la poesía? Ese espíritu humanístico prevalecerá en algunos cuantos subversivos independientes, por no decir marginales, que se ingeniarán la manera de hacer perdurar la estética existencial en recónditos lugares y con códigos secretos. Se perderá buena parte de la memoria escrita y los archivos digitales sufrirán de una incurable virulencia que producirá mutaciones informacionales hasta el punto de confundir a las máquinas inteligentes con los hombres mecánicos o monotemáticos.

Es parte del ciclo existencial, cuando se percibe un cansancio global en el modelo de "desarrollo" no se requiere de ningún líder sino de chivos expiatorios que le empiecen a dar el giro a la historia de la humanidad y del planeta. Se da por descontado la desaparición de muchas especies vivas, vegetales y animales y el surgimiento de nuevas especies mutantes. Algunos núcleos humanos subsistirán, algunos mongoles orientales en ciudades submarinas, los anglosajones garantizarán su supervivencia en ciudades espaciales y refugios subterráneos, algunos pobres mestizos y negroides desarrollaran cuerpos resistentes a la intemperie en calidad de indigentes trashumantes. No les contaré de donde saldrán las fuentes alimenticias de proteínas y carbohidratos para no escandalizar la náusea humana.

Pero siempre hay noticias buenas al lado de los malos augurios. Un mecanismo de alta tecnología logrará finalmente la teletransportación de galaxia a galaxia a velocidades cercanas a la luz con haces lumínicos tipo laser capaces de decodificar y recodificar la molécula del ADN y sin duda en las galaxias más cercanas se replicará la vida. De hecho los trasteos, traslados y desplazamientos forzados serán mas costosos pero garantizarán un nuevo estilo de vida y de gobierno.

No digo que todo esto sucederá, pero puede su-

ceder, una profecía más que una verdad es una posibilidad. Podría sugerir posibilidades más cercanas en el tiempo, pero en épocas en que todos quieren ser reelegidos para perpetuarse en la estulticia del poder y en la competitividad individual, negando cualquier posibilidad colectiva, lo que si puede suceder es un colapso total del sistema económico actual para entrar en una economía cooperativa y reciclable, como

única alternativa de dilatar el final de la vida sobre el planeta.

Al tiempo no le importa nuestro tiempo ni ningún otro tiempo, en el fondo de ésta esfera sin centro o con centro en todo lado y sobre esta circunferencia sin límites el tiempo y la vida misma son tan sólo una paradoja caprichosa del ser humano.



Fotografía de Juan Alberto Águila

LA AUTOEDUCACIÓN DE LOS POBRES, LA MALA EDUCACIÓN DE LOS RICOS

por ELIZABETH NEIRA

Mucho se ha hablado en Chile este último tiempo sobre educación y sus formas de financiamiento. Se ha dicho de todo, desde barbaridades célebres como aquella pronunciada por el presidente Piñera (¿Quién más?) cuando dijo que la educación es y debe ser un bien de consumo, hasta algunas más sensatas que plantean la educación como un derecho humano junto a la vivienda y la salud. Sin embargo poco se ha hablado acerca del más elemental de los asuntos, ¿De qué hablamos cuando hablamos de educación?, ¿A qué tipo de competencia humana nos estamos refiriendo?, ¿Para qué sirve? ¿Por qué

debe ser gratuita para todos y no para un grupo social específico?, ¿Por qué se debe actualizar constantemente?

En un impresionante despliegue de (auto) producción neuronal, esta autora, intentará abordar desde su humilde y muy particular punto de vista, algunas aristas de este importante tema, tan manoseado como de urgente vigencia en nuestra sociedad chilena actual, carcomida por el más despiadado de los capitalismo jamás visto ni sufrido.

Podría comenzar diciendo que me parece a mí que la educación es una herramienta que se dan los hombres, los pueblos, para conocerse a sí mismos y a su entorno en función de su sobrevivencia como sujetos y como comunidad, en un tiempo y lugar históricos. Por ejemplo, una comunidad de agricultores enseñará a sus miembros y en los inicios de su formación, los asuntos concernientes al cultivo de la tierra ya que de ello dependerá su continuidad en el mapa. Lo mismo, una comunidad costera, procurará enseñar a sus hijos los secretos de la pesca y el mar. Estos conocimientos pasarán de genera-

ción en generación a través de los instrumentos de comunicación de que disponga esa comunidad; relato oral, mitos, leyendas, escuela, literatura, arte (desde el punto de vista del arte como vehículo de comunicación que es el punto de vista al cual adhiero), radio, televisión, medios de comunicación masiva o alternativa, internet, etc, etc. Parece una obviedad pero ojo que no lo es tanto.

Ese conocimiento, el que se transmite a través de la educación, es un tesoro que reúne la sumatoria de experiencias acumuladas por un grupo social y que no ha costado poco. Por ejemplo, ¿Cómo saber cuáles peces son los venenosos y cómo evitarlos?, ¿Qué corrientes los arrastran? Para obtener ese simple dato hubo uno o muchos que murieron envenenados o que naufragaron. Entonces ese conocimiento tiene un valor específico como información y un valor simbólico e histórico como patrimonio. Es el cúmulo de experiencias que dan las claves de la vida a ese pueblo.

Ahora bien y a lo que vamos, en el marco de la globalización, que es el tiempo que nos toca, las coordenadas espacio temporales se han expandido y multiplicado, también los conocimientos y las diferentes y nefastas formas de la colonización. Podríamos afirmar que lo que caracteriza a la globalización es la expansión y la diversidad de actores sociales que aparecen y desaparecen con una rapidez nunca antes vista. Donde antes solo había agricultores ahora hay pescadores, industriales, burócratas, artistas, inmigrantes, putas, travestis, narcotraficantes, estudiantes, hackers, contaminación y un largo etc, etc, etc.

Diversidad de actores sociales, de oficios, de conocimientos, de economías, de valores, de sexualidades, de dioses, de procedencias étnicas, políticas y de clase. Cada uno con sus relatos, su historia de sobrevivencia a cuesta, su tesoro. Cada uno de ellos moviéndose, desplazándose e interactuando con los demás a una velocidad inédita, facilitada por las tecnologías de la información.

Por lo tanto en tiempos globales, la educación, debería estar centrada en primerísimo primer lugar en comprender (para sobrevivir) este magma ardiente y creciente que es la DIVERSIDAD, por primera vez en la historia de la humanidad desplegada en toda su megacomplejidad y magnitud.

La educación debería ser la herramienta por antonomasia que permita a los pueblos y a las personas aprehender y desarrollarse en la complejidad del mundo, sin que esta complejidad los paralice o los destruya.

Una educación que separa las clases sociales, que promueve la formación de guetos o de castas impenetrables, como el actual modelo educacional chileno, simplemente no está cumpliendo su función más elemental que es la sobrevivencia del grupo social de acuerdo a las características de su tiempo y está obsoleta.

Esa es la principal razón por la cual la educación debe ser gratuita y para todos. Es absolutamente indispensable que en un mundo conmocionado por un acelerado proceso de deshumanización (y descomposición), las clases sociales se miren, se reconozcan en su humanidad, se junten y puedan crear vínculos de colaboración, trabajo y amor desde una edad temprana.

2 La Diferencia

¿Y qué es la diversidad? Es diferencia en igualdad. Es decir es diferencia no jerárquica ni coercitiva.

¿Cómo se aprende la diversidad? Pues en contacto con lo diverso y lo diverso es lo diferente a sí mismo. No se puede aprender de lo igual porque lo igual solo nos confirma, no nos enseña nada que no conozcamos. Lo que se aprende se aprende de la diferencia, en contacto e interrelación dialéctica con ella. La diferencia es una fuerza dinámica no estanca. No se puede aprender la diversidad en un libro o en una clase de teoría porque la diversidad es una práctica y una condición de la sociedad.

Una educación que no apunte a la integración

no fagocitaria de la diferencia es una MALA EDUCACIÓN por muy costosa que sea.

Ya hemos visto que cuando no hay conocimiento hay miedo y cuando hay miedo hay violencia y la violencia venga del estado o del margen descompone el tejido social. Es decir es antisocial (y criminal).

3- La autoeducación de los pobres, la mala educación de los ricos

Siendo la educación un asunto de sobrevivencias, como ya hemos visto, la historia nos enseña que los pobres habiéndoseles negado desde siempre el acceso a la información y toda herramienta para salir de la pobreza, naturalmente tenderán a buscar “autodidácticamente” caminos de desarrollo. Y esos caminos pueden ser tan tortuosos como cuestionables. Así tenemos a una amplia gama de ejemplos compuesta por narcos, chorros, padrinos y otra serie de “delinquentes” que sin embargo son héroes sociales porque le doblaron la mano al sistema. Crearon su propio sistema enquistado dentro del sistema. Lo que desde el punto de vista de la sobrevivencia es una tremenda y muy loable empresa creativa. Yo les daría un premio. El premio “Como sobrevivir en el sistema sin que te chinguen, chingando tu primero, sin haber nacido en la casta de los que chingan por naturaleza”.

Afortunadamente en Chile también tenemos el ejemplo de la Unidad Popular que fue tal vez la más revolucionaria práctica de autoeducación creativa que se dio a sí misma la clase obrera en la historia de este vapuleado país. La Up, fue un corto pero fructífero periodo donde los obreros organizados y con el apoyo del gobierno de Salvador Allende, lograron diseñar las bases de una economía solidaria y alternativa que si bien no pudo sobrevivir al complot de Estados Unidos, dejó una impronta imborrable y muchos ejemplos de organización popular que hoy están siendo estudiados en el mundo como una verdadera alternativa de desarrollo sustentable

En tanto, los ricos, rigurosamente separados de la realidad de los pobres, que es por lo demás, la realidad de la mayoría, carecen de herramientas para comprender y trabajar con la clase con la que tendrán que lidiar el resto de sus vidas, ya sea como empleados o como clientes. (Suponiendo que los ricos están predestinados a ocupar los cargos dirigentes)

Los ricos, educados en colegios para ricos, en barrios de ricos, aislados desde niños en guetos de gente rica, y que no conocen más que esa pequeña, limitada y pobre (por lo uniforme) realidad, naturalmente tendrán serias dificultades para relacionarse con el resto del mundo desde una posición no patronal. Es decir, con seguridad serán incapaces de establecer relaciones de igualdad y de colaboración con el amplio universo de la diferencia que los espera en el marco de la globalidad expandida.

Entonces no importa cuánto se pague por una “buena educación” porque si ésta excluye el contacto con más de la mitad de la “realidad” siempre será una mala o al menos una muy incompleta educación.

Una educación clasista es privativa e insuficiente en un mundo plural. Razón más que suficiente para cambiarla y que vuelva a ser, a través de la gratuidad y el acceso igualitario, una cuna de humanidad.



Fotografía de Fabiola Veliz

EL VIAJE QUE ABRE LA POESÍA MODERNA.

por RAMÓN SOTO CEA

Barthes, Valéry y T.S. Eliot, tan disímiles en sus poéticas como en su coetaneidad estuvieron de acuerdo en un punto: Rimbaud es el primer poeta moderno.

¿Razones? Demasiadas para un solitario creador. Aquí van algunas: ruptura en la temática tradicional, separación infranqueable entre la figura del poeta-autor y del hablante lírico, equidistancia e incluso divorcio entre ambos, coexistencia de múltiples hablantes en el poema, la música y los ritmos del poema quedan supeditados al vuelo de la imaginación, rupturas a nivel del lenguaje, aparición del correlato, etc.

Ya en "Iluminaciones" puede apreciarse la intención de utilizar un hablante lírico distinto para cada poema, una herencia que Rimbaud toma de los poetas románticos.

Pero, en donde la poética aparentemente instintiva del joven genio francés alcanza su máxima expresión es en aquel poema largo, cuya rara belleza aún nos sigue asombrando, universalmente conocido como: "Una temporada en el infierno."

Se trata de un poemario o texto distinto a todo lo que antes se había escrito y que conforma una unidad, aunque cada poema puede leerse de manera independiente, y al mismo tiempo en relación al otro siguiendo una secuencia que desemboca en el final de un viaje imaginario, naturalmente, emulando el descenso a los infiernos de "La Divina Comedia" de Dante Alighieri.

Más de medio siglo antes que Freud, Rimbaud inventa el viaje mental, el vuelo poético surcado en el cielo de la imaginación, de allí en adelante, cada palabra que se

escriba en occidente, sobre todo con aquellos que más de medio siglo después formarán filas en las vanguardias, tendrá el sentido de la búsqueda. Pero, también la multiplicidad de voces propia de la esquizofrenia.

A diferencia de Dante que utiliza una dimensión de tiempo basada en la idea de eternidad y se coloca a sí mismo como hablante-personaje, lo que hace que se "encuentre" con personajes de la edad antigua en el tiempo eterno del infierno, porque han sido traídos hasta ese lugar merced a sus pecados, Rimbaud hace que sus hablantes líricos se desplacen el tiempo atravesando la historia volviendo épico al poema.

¿Puede haber desplazamiento del hablante devenido en héroe? Rimbaud nos vuelve a dar otra lección; en una verdadera obra literaria el problema de los llamados géneros literarios se vuelve irrisorio e insignificante. La obra en cuestión desnuda cuánto de convencionalismo tienen los géneros tal como los hemos aprendido.

El primer hablante que aparece en el poema realiza una especie de crudo testimonio de su prosapia familiar y racial, su intención es retroceder hacia sus orígenes para explicarse el presente. Claramente se advierte la tendencia a magnificar un pasado que desafía toda forma actual de civilización. Se trata de un canto a la barbarie. El hablante lírico desea realizar un viaje que le permita deshacerse de todas las ataduras que le ha provocado la llamada "civilización".

" Mi jornada está hecha. Dejo Europa. El aire del mar me quemará los pulmones, los climas perdidos me curtirán. Nadar, desnudar la hierba, cazar, sobre todo fumar, beber licores fuertes como metal hirviendo - como hacían los queridos antepasados en las fogatas.

Volveré con miembros de hierro, con la piel oscura, los ojos enfurecidos por mi máscara, me juzgarán de una raza fuerte."

Así se inicia el desplazamiento del hablan-

te lírico que en los sucesivos poemas se convertirá en “otros”, para volver a reunificarse en el epílogo.

“Una temporada en el infierno” es la obra más desconocida de Jean Arthur Rimbaud. Tantas leyendas se han tejido en torno a ella que pocas veces la hemos podido apreciar en su enorme magnitud. Quiénes la han leído a cabalidad han optado por dos caminos: resituarla en otros contextos del conocimiento o sencillamente reescribirla creando correlatos de ella que desgraciadamente no están a la altura del genio francés. Muchos poetas no han podido escapar de la enorme tentación de copiar esta maravillosa “crónica” como la llama uno de los hablantes líricos que poseen voz en este poema largo. Y una crónica es un escrito que relata las vicisitudes vividas por el autor en el transcurso de un viaje. Y es que la poesía lírica puede ser también épica. Porque para el príncipe de los poetas modernos, la poesía todo lo puede.



Ilustración de Natalia Videla

ACERCA DE LA MEMORIA EN AMÉRICA LATINA.

por GABINO FONSECA

“Nosotros hagamos la historia, Que otros la escriban en un mundo mejor”
Ali Primera.

El recuerdo en América Latina es algo permanentemente en contradicción, desde que los hechos suceden, desde que los procesos comienzan, surgen las fuerzas que buscan borrarlos de la faz de la tierra, las fuerzas que buscan justamente que nadie los recuerde.

Por ejemplo, Algunos hechos desde la conquista española hasta nuestros días, han sido ocultos o transformados, para crear interpretaciones falsas y antojadizas. Pero de la misma forma que desde siempre se ha buscado borrar la memoria de nuestros pueblos, hay otras fuerzas que hacen justamente lo contrario.

Miles de historias se han perdido en el tiempo, los Estados y los gobiernos de nuestro continente tienen como obligación resetear los cerebros de los pueblos que se llenan de experiencias de luchas, con el objetivo de que estos pueblos no puedan enlazar o encontrar el hilo conductor de su propia experiencia como colectivo.

Pero estas medidas de borrado de memorias no son originales de los Estados de nuestro continente. Estos como buenos alumnos del imperia-

lismo adoptan como propias todas las expresiones hegemónicas que provienen de los imperios, ya sea Europa o Estados Unidos.

Ya desde que se logró la primera independencia del continente, las oligarquías borrarón toda expresión de libertad que brotó desde las honestas luchas de liberación contra el colonialismo, muchos de los personajes que le dan sustancia y verbo a estos procesos fueron rápidamente eliminados por diferentes medios por las aristocracias que seguían siendo esclavos del imperialismo.

Una realidad indiscutible para nuestro continente, es que desde que los españoles pusieron su bota sobre las playas e las Antillas, siempre ha aparecido un señor con ganas de controlar y saquear los recursos naturales de este suelo.

La memoria, el recuerdo, han sido manoseados por los gobiernos títeres de los imperialistas. Comenzó a imponerse el olvido. El olvido de nuestra esencia, de nuestra alegría, de nuestra relación con la naturaleza, de nuestro amor, de nuestros ancianos.

El ataque es desde siempre cultural, atacaron nuestra cultura, nuestra esencia, desvinculando a los más jóvenes de los ancianos, crearon visiones de realidad sometidas a un dios e iglesia que no hicieron nada más que ocultar y encubrir la riqueza artística e intelectual que se había desarrollado en este continente. Una riqueza simple y por lo mismo hermosa, una riqueza que desde lo más elemental era capaz de explicar las leyes de la naturaleza, que los europeos ni siquiera concebían por su sesgo religioso, ese sesgo lo impusieron a nuestros pueblos y se perdió o se ocultó la sabiduría acumulada por siglos.

Los aprendizajes ancestrales de nuestros abuelos y bisabuelos, han sido ocultos por oscuras y sucias manos, justamente para que perdamos esa sensibilidad de pueblo, de unidad de seres

humanos vinculados por nuestra historia.

O ¿usted recuerda quién es Mama Ocllo? Lo más probable es que no lo recuerde, esto es porque en nuestra formación educativa se ignora todo lo que nos una en memoria, en identidad y someten a nuestros pueblos al olvido, ya sea por temor o simplemente porque es mejor no hablar de ciertas cosas.

En muchos liceos y escuelas de los países de América Latina hay períodos muertos, períodos perdidos en el relato y que solo un grupo selecto de personas tiene acceso a esos conocimientos, pero para la mayoría de nosotros es algo prohibido, vetado, o sencillamente algo que no debemos conocer.

Las políticas educativas particularmente en Chile, en relación a nuestra historia están plagadas de censuras, eufemismos e interpretaciones antojadizas, que benefician solo a un sector de la sociedad y lo justifican en el poder.

O ¿Recuerda por qué estalló la “Guerra Civil de 1891? O ¿Conoce los sucesos acaecidos en la Patagonia chilena-argentina a principios del siglo XX?

Debemos comenzar a inmiscuirnos en nuestra historia, esa que no aparece en muchos libros de historia. Es labor nuestra y de los que vienen, recuperar lo que nos han secuestrado, nuestra identidad.

Ya hay que dejar de asumir relatos oficiales como reales, es hora de escribir de una vez nuestra historia, es hora de que todos hagamos carne lo que nuestros bisabuelos y abuelos nos contaron, desde el barrio, desde donde sea, pues todo es expresión de un pueblo. Hay que liberar nuestra historia de los tentáculos de quienes la secuestraron.

NUESTRO DEBER... VIVIR PARA CONTARLO!

por YULI MARLÍN

Bueno, "Yo no vengo a decir un discurso" ni a contar una trágica historia de alguno de los tantos niños que nacen con cola parecida a la de un cerdo, no escribo para pedir un bote de remos como Totó y Joel ni para describir "El olor de la guayaba" mucho menos para alterarlos con eso de que "Algo muy grave va a suceder en este pueblo" escribo porque inexplicablemente llueve en el alma, llueve en el corazón "Llueve en Macondo", porque aunque Dámaso no lo crea, Isabel lo confirmó, el invierno se ha precipitado un jueves santo.

He visto en los "Ojos de perro Azul" una tristeza honda, un vacío inexplicable, pensé en que podía ser cualquier cosa pero no, no es cualquier cosa, ni siquiera es por los "Espantos de Agosto" y mucho menos por alguna nueva "Noticia de un secuestro". Lastimosamente hoy todos nosotros, Los Buendía, sentimos propia la pérdida de un gran MAESTRO que sin duda alguna nos hará experimentar una terrible soledad, porque la carne es débil y llora la "Crónica de una muerte anunciada".

Hoy por medio de una "Hojarasca" de tristezas y mariposas amarillas se apaga una sonrisa y se termina la tinta de una pluma infinita, parece que ya no queda "Amor en los tiempos del cólera" no queda nada en ésta realidad de maldad y guerra que debemos "vivir para contarla", hemos quedado igual que "El coronel no tiene quien le escriba" sin la utopía y la majestuosidad, quedamos sin la pluma de oro que revelaba entre páginas enteras de versos inigualables las riquezas y conflictos de un continente, sin alguien que escriba para pedir una nueva y arrasadora utopía de la vida, nos quedamos

sin el mago que por mucho tiempo demostró al mundo la realidad de un mundo imaginario.

De algo sí tengo total claridad, parafraseo a Alf Primera, los que mueren por la vida, en este caso, la paz o la literatura, de ninguna manera pueden llamarse muertos. Estoy completamente segura de que éste tipo, que me da aires de orgullo cuando éste país de miseria me agobia en la búsqueda de un mejor mañana, éste tipo con alma de costeño y corazón de colombiano existirá por siempre, en la "Memoria de las putas tristes" en el orgullo de cada uno de los colombianos y de aquel que haga suyos sus escritos; su vida será siempre "Relato de un naufrago" porque al igual que el majestuoso Quijote supo cabalgar y luchar contra molinos de viento que parecían terminar con "El otoño del patriarca" pero que sin lugar a dudas supo mantenerse en la cúspide para llevar a Macondo al gran escenario de Estocolmo, para reconocer su grandeza, para atribuirle el mayor premio de las letras, PREMIO NOBEL DE LA LITERATURA UNIVERSAL en 1982.

Aunque muchos cuestionen su grandeza y trabajo literario, somos más los que lloramos su ausencia y la gran pérdida para las letras del mundo, porque se ha ido el mejor escritor vivo que nos quedaba, el padre de la utopía y la imaginación, a quien debo mis viajes por aquellos mundos que he hecho míos, dichosos aquellos que le han tenido, leído y disfrutado. Porque con su mente abierta y profunda contagió a muchas personas, estrechó las manos de grandes mandatarios, desde líderes comunistas hasta líderes imperialistas. Duele la ignorancia que en momentos como éste se fija y critica hasta donde no puede, infortunadamente a muchos les falta lectura y grandeza para enfatizar en la esencia de la realidad. Concluyo éste párrafo diciendo que García Márquez no era fanático de Fidel Castro, fue el mismo Fidel quien se declaró fanático del colombiano.

Hoy, con los ojos eternamente sumergidos en cada una de sus letras “La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su Abuela Desalmada” ha terminado, habrá que aceptar entre sollozos “Los funerales de la Mamá Grande” hoy Los Buendía aunque estemos predestinados a padecer de “Cien años de soledad”, aceptamos el funeral del más grande de los escritores de toda la historia colombiana, porque aunque no esté amaremos su obra tanto como Florentino Ariza amó a Fermina Daza, seguirá siendo la tinta de nuestra imaginación y una de las mejores plumas de la literatura del siglo XX.

Es nuestro deber agradecer por tan magno legado literario, porque sin lugar a dudas habrá gente que vivirá para contarlo, sé que el Coronel Aureliano Buendía hastiado de ésta guerra que parece interminable, estará en su “Laberinto” y se dedicará a fabricar pescaditos de oro.

De pie señores, despedamos al MAESTRO DE MAESTROS, porque se ha muerto un pedacito del mundo. Adiós a Gabriel José de la Concordia García Márquez, adiós al colombiano, mexicano, latinoamericano, hispano, y en definitiva... adiós a uno de los más grandes escritores de nuestros tiempos. ¡Adiós!



Fotografía de Juan Alberto Águila

VALPARAÍSO, IMÁGENES QUE HABLAN

por FELIPE MUÑOZ

Que cada ciudad tiene su historia y sus historias es un hecho que permite construir tanto la realidad como el imaginario colectivo de una urbe. Ahora que los muros hablen y den vida a una ciudad, es privilegio de pocas.

Valparaíso, aquella ciudad imaginaria a la cual cuánto poeta, artista, ebrio y tantos locos han declarado su amor nos habla hoy también a través de sus muros. Recorrer los murales de Valpo nos lleva a caminar entre seres fantásticos, como sacados de recónditos sueños de mentes creadoras tanto locales como foráneas.

El muralismo y graffiti callejero –Street Art en buen gringo- se alza en Valparaíso como parte del paisaje urbano, que agrega a esta ya mágica ciudad un encanto adicional para quienes logran conectar con un arte que sale del perímetro de un museo mostrándose ante la masa popular, sin distinción de nada más que del ojo y la mente que busca adentrarse a ese imaginario privado del artista.

Inti, Jekse, Cines, Charquipunk, Desie, Mario... son sólo algunos nombres de quienes han plasmado un trozo de su imaginación en los muros porteños. Ellos como tantos otros –locales y foráneos- se han unido a este festival de colores, gatos gigantes, indígenas dolientes, aves multicolores y un sinfín de imaginarios inspirados en... sepa cada cuál donde encontró su inspiración. Lo que sí es seguro es que esta ciudad, loca

ciudad, aporta una buena cuota de creatividad.

Se dice que una imagen vale más que mil palabras, por eso el arte urbano viene aportar a Valparaíso en muchos casos, mensajes antisistema, pero también posee un perfil social buscando decorar o armonizar los numerosos espacios públicos como plazas, escaleras o escuelas que arman el paisaje de los diversos cerros de la ciudad. Un ejemplo de esto es el Cerro Polanco, dónde el año 2012 y por iniciativa de un grupo de muralistas y graffiteros locales, más el apoyo de los vecinos, se organiza el primer festival Latinoamericano de murales y graffitis, teniendo como resultado más de 40 murales, dando vida a decenas de casas porteñas, siendo hoy uno de los atractivos más importantes de la ciudad Puerto. También destaca la Quebrada Elías en los cerros Cárcel y Alegre, aunque venga también la recomendación, cada uno de los cerros de esta ciudad tiene más de una sorpresa, tal como un laberinto surrealista.

Y si la imagen vale más que mil palabras, verlo en directo vale más que cualquier cosa. Por

esta razón, hemos organizado una visita que se adentra en el mundo del arte urbano de Valparaíso recorriendo los murales del cerro Polanco, no sin antes adentrarse en las fauces del cerro para llegar hasta lo alto y contemplar la ciudad desde arriba. Al ir bajando, el arte urbano demuestra otra de sus constantes vitales, la del cambio constante, dando lugar a la superposición de nuevos trabajos por encima de nuevos cada día, a cada minuto.

La aventura concluye viviendo el arte en manos propias, junto a Mario Saavedra, artista y muralista porteño, quien guiará a cada viajero en la organización de su propio imaginario para plasmarlo en una obra propia.

La invitación a vivir el mundo artístico surrealista de Valpo está hecha... ¿quién se anota?

TOUR SER O NO SER ARTISTA

Este recorrido es ofrecido por Ecomapu Tour Operador

www.ecomapu.com

www.fb.com/streetartvalparaiso

Fotografía de Claudio Ñonque





EL SILENCIO DE LA NOCHE

por PATRICIO VALLADARES

El silencio de la noche es de los ancestros, cada ruka con sus trankas mirando al Sol, que aparece cada mañana como lo a hecho desde siempre, a ese que nutre la tierra usurpada por forestales, que secan los bosques de las Machis, las que curan los males, esos que con sus hierbas saben convertirlas en sabia, su leña se convierte en fuego para calentar el mate que se comparte dentro del vientre, p...porque la ruka es su vientre, que los cobija a todos.

Desde cada ruka siempre hay niños, que temen a las balas que muchas veces por las noches retruenan su dormir, son los defensores de un Estado llamado Shile, sus miradas al lago Budy que los ve crecer, correr y no temer por la limpieza de un niño hijo de ciudadano, sus rostros llevan la tierra, esa que alimenta su conexión con Galvarino, Lemun o Catrileo, o ese excete-

ra, 200 años de usurpación cultural que no renunciaran, el Lonko lo sabe cuando en la comunidad se deben tomar decisiones, no necesitan ni de los juzgados ni pacos que los persiguen por llevar un kultrun que resuena con la trutruka cuando llegan los no invitados al wualmapu. Porque cuando llegan los niños lloran, siguen tirándoles piedras a la yuta, porque a esos hombres vestidos de verde no le merecen el respeto, solo apatía, se han llevado arrastrada la ñaña o baleado al peñi.

Los niños son niños, los pichimalen viven observando y escuchando lo que los sordos ciudadanos demócratas no entienden, porque acá nadie pasa hambre, el trueke se hace entre el peñi labrador, como en el que pesca o sale por los callejones a buscar e inventar el día, entre libre y salvaje, y así, por la opresión de unos pocos poderosos, los muchos no desean esconderse, sino seguir tirando semillas de papas, de trigo, de lechugas y cuanto alimento nos da la Ñuke Mapu, pero renaciendo mil veces, sin utopías ni sueños, simplemente viviendo y existiendo entre esas tierras que siempre han cobijado a sus ancestros y a los que vendrán.



Ilustración de Tomás Lema

KUBUTA OCASA

por MANUEL ÁVILA

No hay actividad humana que nos acerque tanto al cielo o al infierno como lo hace el sexo. Fin o medio para expresar amor o liberar los propios demonios. El sexo ha sido desde siempre el cetro dogmático de religiones y cultos iniciáticos en todo el mundo y a la vez la tenaza con la cual controlar y aprisionar a sus creyentes. Debo hablar de la visión ancestral de mi pueblo Muisca, con respecto al sexo, y lamentablemente, debo hacerlo comenzando por reconocer que en él, así como casi en todas las culturas indígenas que perviven, se reproducen los dramas de manipulación y temor que existen en occidente. Hemos sido cruzados por la religión de los santos y sus aberraciones, por los cultos de misterio de los avatares y sus abusos, y también por los gimnastas sexuales de oriente con su tantra. Seguimos adorando el semen como al elixir de los dioses que nos convertirá en superhombres y despreciando la sangre impura de la menstruación que obliga a las mujeres a ocultarse o alejarse, mientras contenemos nuestras ganas en un mundo hipócrita sexualizado y vergonzante de su naturalidad.

Dice el mito de Origen del pueblo Muisca, que la Madre de todos salió de la profundidad de la laguna y traía en brazos un niño que más adelante sería su compañero y juntos poblaron todo el territorio, procreando y de seguro disfrutando de su natural candidez. Probablemente sin complejos rituales esotéricos. Nuestros sabios ancestros nos dejaron un bello mito lleno de simbología para descifrar a la luz de nuestro entendimiento, sin embargo ni una sola imagen, ni una sola palabra al respecto.

No hablo por ningún abuelo, maestro, taita o comunidad, sino desde mi corazón de hombre buscando su liberación en la aceptación total de su humanidad animal como templo de un Es

píritu Divino, con ansias de olvidar todo lo que he aprendido y al final olvidarme de mi mismo, para recuperar la inocencia perdida y fundirme en ese eterno orgasmo que será el inicio de un nuevo universo.



Ilustración de Jordny

QUIERO SENTIRTE DESDE ADENTRO

por DIEGO YÁÑEZ AGUILERA

Artista: Nine Inch Nails

Canción: Closer

Álbum: The Downward Spiral

Cuando se me ofreció reseñar una canción que tuviera que ver con el amor y el erotismo no pasaron más de 5 segundos cuando ya sabía cual sería la indicada, si bien pueden haber miles de canciones más románticas y por otro lado un buen número de canciones con un contenido más erótico es Closer la que, para mi enfermizo y personal gusto, logra unir ambos cabos con mayor sentido. Trent Reznor (creador, fundador y motor de Nine Inch Nails y cuya facilidad para llegar a los lugares más recónditos de la sensibilidad nunca ha sido puesta en duda) logra sublimar el amor haciéndole saber a su contraparte que es su salvación, que solo ella (o él) le pueden ayudar, que finalmente su presencia lo acerca a dios (aclaro inmediatamente que con dios me refiero a un estado espiritual de perfección y no al amigo imaginario que vive en las nubes) , no obstante también le hace saber que debe dejarle penetrarle, complicarle, sentirle desde adentro, follarle como un animal. No es el momento de medias tintas, es todo o nada, solamente entregaré todo si tú te entregas por completo, esa es la unión más perfecta entre el amor y el erotismo, no hay tiempo de rosas ni galanterías baratas, no voy a ofrecer la luna ni las estrellas, ofrezco lo que está mi alcance, lo que es mi todo y a cambio te pido por completo, de eso se trata Closer (cuya traducción más adecuada sería "Mas cerca") de eso se trata entregarse.

Musicalmente la canción es un acto sexual en si misma, comienza con el propio pulso cual corazón preparándose para lo que viene y el cual

nunca se detiene, luego entra un leve bajo y la voz , lo que hace al individuo acelerar su pulso por lo que entra un beat al doble de velocidad, de aquí en adelante es el clásico juego de la seducción, entran las palabras, las pausas, la entrada y salida de instrumentos cuales manos que se acercan y alejan, todo hasta llegar al quiebre instrumental final el cual indica que el acto se está consumando, se entremezclan instrumentos como se mezclan los cuerpos y en un momento final de éxtasis todos dan una última nota para dejar entrar al piano, al romanticismo, a la calma, al amor, porque es en ese instante, luego de que todas las notas fueron tocadas, cuando finalmente te das cuenta si quieres seguir tocando, dar paso al cariño, es sólo ahí cuando te diste cuenta de si realmente hiciste el amor.



Ilustración de Aillen Lohse

MEANDROS Y FRACTALES. SOBRE VARIACIONES DEL SER

por ÁNGELA LUNA

Un hombre es lo que hace, con lo que hicieron de él.
(J.P. Sartre)

¿Qué has aprendido de la vida? es la interrogación que enfrenta el lector al descubrir en este atajo poético el cuestionamiento que todo ser humano debería hacer a través de su existencia. Al igual que un fractal, nuestra proyección tendría que unir en su geometría las variaciones de la verdad, completando así el rompecabezas que llevaría a un mejor entendimiento del proceso vivencial.

Como una composición fragmentada en su totalidad esta serie de treinta poemas, esclarece una realidad marcada por la adaptación del ser al otro y a la realidad, cuestionando así el sentido otorgado al paso que vamos dejando al vivir. Parecido a un meandro, el sujeto serpentea en su entorno, desfigurándose como un espejismo entre el ideal y el camino elegido. La invitación se abre del todo a la nada y es en ese espacio cósmico donde se halla la comprensión del existir.

“Viva la galaxia en su cosmos
Es que no somos todo el universo
Ni todo es el universo
Existe un secreto escondido guardado en todo
Y no lo hemos descubierto”

MEANDROS Y FRACTALES, propuesta poética escrita por el colombiano Jairo Guerra, es una clara muestra filosófica que presenta la experiencia y el camino como un latido necesario para concebir la vida. La acción como generadora de movimiento y cosmos, viene a ser

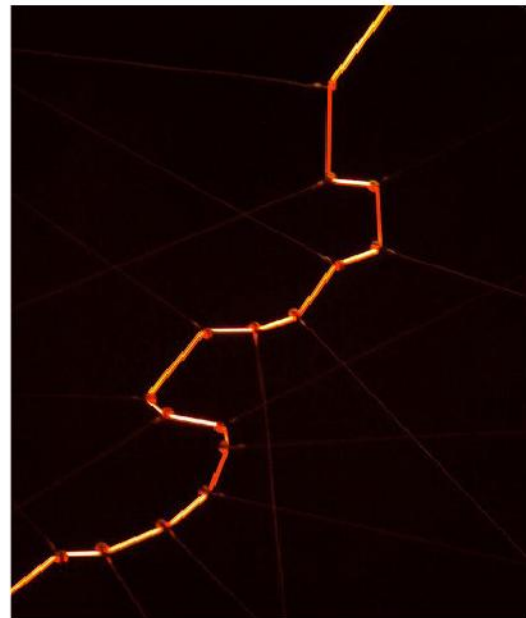
por excelencia la práctica que debe seguir el ser humano en la búsqueda de sí mismo y es este vaivén existencial lo que provoca una procesión en acercamiento a la totalidad.

El sujeto, como sinécdoque del mundo va tejiendo su vida en cauce al presente. Lo hecho, hecho está y el hablante lírico está claro en eso. El tiempo, impuesto por las convencionalidades deja de prestar importancia frente a la posibilidad que otorga el infinito y la eternidad.

Somos aquí y ahora / que no hay otro después

plantea aforísticamente el poeta. El aprendizaje se hace tal cuando se presta atención al significado que se debe otorgar a lo vivido. Somos en cuanto estamos y estamos en cuanto somos. Y para ser y estar necesariamente debemos hacer.

MEANDROS Y FRACTALES (variaciones porchianas)
Jairo Guerra
Metáfora Ediciones
2013. Colombia.



TRAIDOR

por EMILIO FABAR

Caminamos acompañados para no sentir miedo, para no entrar en cavernas ni laberintos, para no mirar hacia abajo en los precipicios . eso hasta que alguien elije adentrarse un poco mas... un poco mas.

música enferma, para un tiempo que no es mejor.

Esta es una orquesta de un solo hombre, una orquesta torcida e inquieta.

Sin tregua, sin complacencia, sin esperar nada más, que seguir adentrándose en el lado mas oscuro de uno mismo.

Traidor cuenta con tres canciones y quizá por ello es un single, destaca The March of Beware Con la colaboración de Eugene Robinson cantante oxbow, luchador callejero y escritor.

Esta música transita por diferentes paisajes sin detenerse, abrumando en veces, ahogando la escucha, dejándonos fuera de cualquier ejercicio asociativo, que te permita la arbitraria clasificación, claro a más de alguno se le vendrá a la cabeza, el muy iluminado Justin Broadrick (Godflesh-Jesu)pero creo que esto no pasa necesariamente por ahí.

Un disco tremendo, un regalo, sin tiempo, sin contexto mas que su propia atmosfera donde avanza, amenazante, ominosa, absoluta...una pequeña orquesta, la locura en marcha...

Emilio Fabar Mella (vocalista de Asamblea Internacional del Fuego)

Descarga el disco en:

<http://www.mediafire.com/download/uk1cigi-qj91xnqz/La+Bestia+de+Gevaudan+-+Traidor+%28singles%29.rar>

Ilustración de Omar Campos Oniri



LAS BESTIAS

por EMILIANO NAVARRETE

Olvidemos un rato a los santones de la literatura, a los que te premian sólo por leer, pero seamos honestos, algunos libros son basura. ¿Lees? Genial, podemos conversar, ¿ahora podemos criticar qué demonios estás leyendo?

A partir de los temores propios, junto a eso sumado junto a la activa participación de una comunidad literaria en donde jóvenes y adultos jugaban a que eran parte de un caos social dentro de las Puertas de Plata por culpa de una anomalía llamada “el ruido blanco”. Inclusive, algunos corregíamos los textos por el mero sadismo de ver en nuestras pantallas algo de terror descarnado y sin tapujo.

Las bestias en el corto tiempo se transformó en un fenómeno en donde la figura del autor da un paso de lado para mostrar un espejo oculto, lo que en el principio era la reacción de una novela, mutó a una obra con muchas caras, cual de todas más infectada y enferma, en propias palabras del autor:

Las Bestias nació como una Novela, es verdad, pero se transformó en una epidemia que contagió a otros libros y otras voces.

Ya han pasado cuatro años desde que se subió la primera parte de la obra en la web, se hizo un trailer con personas que viajaron desde muy lejos para estar presentes, para dar testimonio de una etapa de vida, o por la mera aventura y placer de estar ahí y palpar en la vida real lo que era una realidad virtual

Entre el nacimiento de la obra como un concepto colérico y el tiempo actual han pasado muchas obras para JL Flores, obras muy destacadas y bellísimas, propias del campo de la fantasía y la aventura, con sus propias luces y colores, como lo son; Soy una biblioteca!, La delirante compañía de los sueños y El mago del desierto, y la participación en antologías de ciencia ficción,

fantasía y terror como lo son Octocéfalo y Poliedro 4.

Las bestias no significa un paso adelante en el campo de la fantasía y la aventura del autor, sino una revisión, un examen de conciencia y la liberación de su etapa narrativa aterradora previa, muy cercana al juego de cartas Human-kind, a la vez testigo de todos los cambios sociales que protagonizaron estudiantes y universitarios el 2006 y el 2011 en todas las calles del país. Las bestias es parte de la saga del Ruido Blanco, acompañado por otras novelas ya terminadas, pero no liberadas por el autor como son 1985 y Susurro.

El libro de Las Bestias ha sido pensado como un libro íntimo, tanto por parte de la editorial, convocando a guerreros invisibles de plena confianza del editor, como por parte del autor, quien ha contado con su equipo literario y gráfico ideal para ver nacer este esquivo libro.

El autor ha decidido que solo se imprimirán 300 ejemplares de la obra, a la usanza de los libros de nuestra casa editora, cada uno irá foliado y dedicado por el autor, tal vez por el contenido subversivo, peligroso y de alta toxicidad, y porque, para la sorpresa de sus lectores, no encontraremos una historia con magia y alegría, sino con claroscuros y altos contrastes de vida.

Las ilustraciones y portadas están a cargo de un joven talento que está triunfando en el extranjero, Paulo Andreas Lorca, quien ha trabajado junto con el autor y guionista de renombre Clive Barker. En breves días liberaremos las coordenadas del libro, que incluirá una venta preferencial para los lectores que viven afuera de Santiago, permitiendo así que el despacho de la obra sea gratuito a su hogar, y si gustan, a precio conveniente podrán llevar parte de nuestro catálogo de Biblioteca de Chileña.

Así que atentos a las noticias, cuiden a sus hijos y confíe en los profesionales.

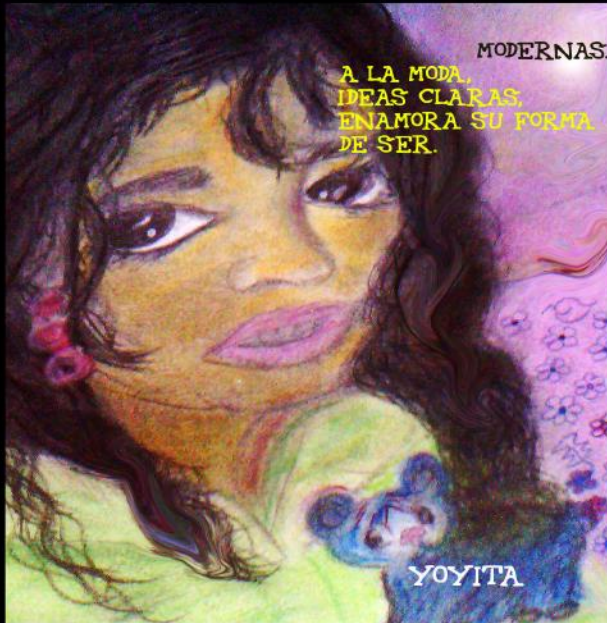
Emiliano Navarrete
Director editorial
Biblioteca de Chileña



Todos tienen
perros y gatos

Tampoco
olvidan al
mejor amigo
del hombre

Yoyita



MODERNAS.

A LA MODA,
IDEAS CLARAS,
ENAMORA SU FORMA
DE SER.

YOYITA



MADRES,
DEDICADAS,
AMOROSAS,
ENTREGADAS

YOYITA



Cuidado con sus ataques,
cuando quieren a una señorita
luchan hasta conseguirla, no
dejes que te utilicen y tires,
que te inferioricen y humillen.
Demuéstrales que eres fuerte,
digna e inteligente.

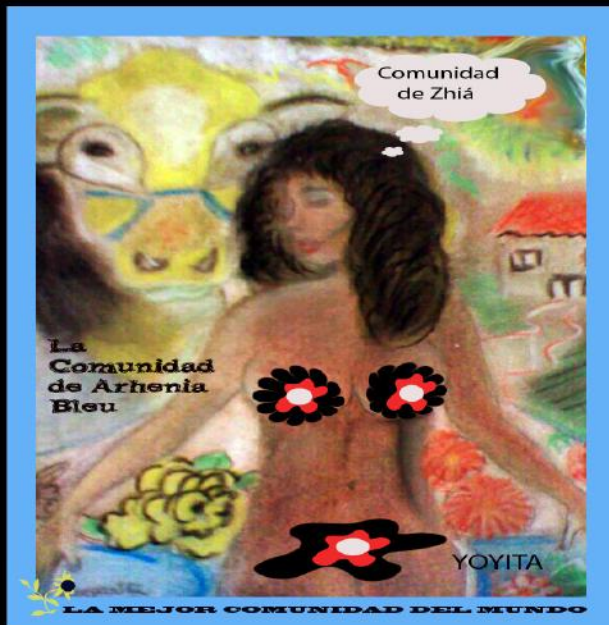
YOYITA

Ilustraciones de Yoyita



No dudes en
dejarlos sí te
hacen daño ní
en denunciarlos
sí te maltratan.

YOYITA



LA MEJOR COMUNIDAD DEL MUNDO



Cuidará de
su perro,
será su
hermano,
lo alimentará
y ayudará
con amor,
con ternura y
entusiasmo.



ERA SUPERIOR
POR MIS
AMANTES

ME LLENÉ DE
FOBERBIA.
ERA MAS

ERA DEFEADA
POR ELLOS.

COBRABA
POR LOS
ENCUENTROS

¿HABRÉ SIDO
FELIZ, NO?



SOBRE EL MAL DE OJO

Editorial del primer número, sobre las Madiciones:

El llamado Mal de ojo ha acompañado a la humanidad durante siglos. Creencia popular, religiosa o no, ha incentivado a los sujetos a generar respuestas mágicas a efectos inexplicables, durante muchos años. Y es que los afectados con este mal señalan estar malditos, enfermos, cargados de alguna energía negativa proporcionada por una mirada maligna que los asechó en algún momento. Es así, un sujeto con mucha envidia es capaz de insertar con la mirada un cúmulo de síntomas que lleva a los maldecidos a sentirse en el infierno, pudiendo incluso causar la muerte. Generaciones enteras, culturas y creyentes han tratado de hallar cura a este problema, ingeniándose las con rituales de sanación, cintas rojas, recetas con huevo, ajo y agua bendita, entre otras. ¿Realidad o ficción? Difícil responder cuando sabemos de antemano que el pensamiento puede llevar a la realidad lo que desee, sea maldición o no. Claro está, porque la proporción de nuestra realidad se mide con ojo subjetivo. Cada sujeto es capaz de estructurar su visión de mundo como se le antoja y dentro de este espacio todo se permite, bendiciones, maldiciones, enigmas, etc. Todo se puede clasificar según nuestros propios parámetros de voluntad y conciencia y asimismo ser libres de dar la solución que queramos a los dilemas que se presentan en la vida. Maldiciones diversas podemos afrontar, causadas por brujos, dioses o hasta el mismo sistema que nos condena a desenvolvemos en espacios no deseados, lo cierto es que esta carga que nos llega por la palabra, mirada o acción, disfraza algo más, un pensamiento negativo desde un sujeto hacia otro. He ahí lo que debe ser revertido. Como seres humanos libres y pensantes tenemos la responsabilidad de encontrar soluciones que nos lleven a establecer una sana convivencia entre unos y otros, transformando las malas energías y los males de ojo, en espacios donde podamos desarrollar nuestro espíritu y expresar nuestras ideas. Es por esto, que surge Mal de Ojo, un rincón para todos aquellos que deseen llegar a los otros mediante su arte. Poesía, ensayo, narrativa, música, fotografía, ilustración, etc. como herramientas para traer a la reflexión y abrir caminos en comunión. Mal de ojo, te invita a revertir los conjuros y llevarnos a la libertad.

Para descargar el Boletín Literario Mal de Ojo has click en este enlace y sigue las instrucciones:

2013

Edición 1, mes enero: MALDICIONES

<http://issuu.com/editoriale-lit./docs/maldejo>

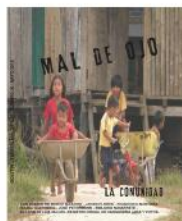
Edición 2, mes febrero: FRAGMENTOS DE REALIDAD

<http://issuu.com/editoriale-lit./docs/maldejojfebrero>

Edición 3, mes marzo: HUIR O LUCRAR

http://issuu.com/editoriale-lit./docs/mal_de_ojo_marzo

Edición 4, mes abril: ORQUESTA CITADINA



Febrero 2015

-Mal de Ojo -

Número 21

<http://issuu.com/editoriale-lit./docs/maldejoabril>

Edición 5, mes mayo: OBITUARIO A DESTIEMPO

<http://issuu.com/editoriale-lit./docs/maldejo mayo>

Edición 6, mes junio: LOCURAS QUE ENLOQUECEN

<http://issuu.com/editoriale-lit./docs/maldejojuni>

Edición 7, mes julio: VAIVÉN EXISTENCIAL

<http://issuu.com/editoriale-lit./docs/maldejojulio>

Edición 8, mes agosto: DIVINAMENTE CÓSMICO

<http://issuu.com/editoriale-lit./docs/maldejoagosto>

Edición 9, mes septiembre: DE LA CHICHA AL SOL

<http://issuu.com/editoriale-lit./docs/maldejoseptiembre>

Edición 10, mes octubre: AL NATURAL

<http://issuu.com/editoriale-lit./docs/maldejo octubre>

Edición 11, mes noviembre: DE FICCIÓN A CIENCIA

<http://issuu.com/editoriale-lit./docs/maldejonoviembre>

Edición 12, mes diciembre: DEL RECUERDO A LA MEMORIA

<http://issuu.com/editoriale-lit./docs/maldejodiciembre>



2014

Edición 13, mes febrero: DEL AMOR Y EL EROTISMO

http://issuu.com/editoriale-lit./docs/maldejo13febrero_amor_

Edición 14, mes marzo: LA CREACIÓN

http://issuu.com/editoriale-lit./docs/maldejo14_creacion_

Edición 15, mes abril: PECADOS CAPITALES

<http://issuu.com/editoriale-lit./docs/maldejo15pecados>

Edición 16, mes mayo : LA COMUNIDAD

http://issuu.com/editoriale-lit./docs/maldejo15pecados_725f4da6c41501

Edición 17, mes julio: MUJER

<http://issuu.com/encuentroliterario/docs/maldejo17mujer>

Edición 18, mes agosto: HOMBRE

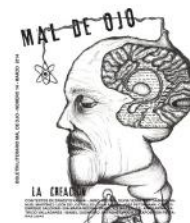
<http://issuu.com/editoriale-lit./docs/maldejo18hombre>

Edición 19, mes noviembre: PRIMEROS PASOS

<http://issuu.com/editoriale-lit./docs/numero19maldejo>

Edición 20, mes diciembre: PERSPECTIVAS

<http://issuu.com/editoriale-lit./docs/numero20perspectivas>



MAL DE OJO

Derechos exclusivos
de sus autores

©Todos los autores

Gráfica y diseño
© IsabelGuerrero
Santiago de Chile

<http://revistamaldeoyo.cl>

Correo electrónico:
colaboraciones@revistamaldeoyo.cl

Teléfonos:
(56) 9-97844084

Agradecemos a todas las personas que colaboraron en este y todos los números durante el año 2013-2014, especialmente a quienes con su aporte emocional, espiritual y material hicieron posible este proyecto: Editorial E-Lit. Ana Karina, Sofía Díaz. Javier Flores, Pia Espinoza y Rodrigo Adasme.

Próximo número:
Abril 2015.
Todas las colaboraciones sirven

Envíanos tus colaboraciones a

colaboraciones@revistamaldeoyo.cl

Fotografía de Lente de Lector:

- Juan Aguila
- Pia Espinoza
- Christian Weyehuinca
- Liza Espinoza

LENTE DE LECTOR

